

7

Aportación de la numismática al CVB (II-III). Una visión general de la moneda en las ciudades de la Bética

Alicia Arévalo González

Elena Moreno Pulido

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

RESUMEN

Presentamos un estado de la cuestión de la numismática de la Ulterior restringiéndonos a aquellos talleres de las ciudades que con posterioridad estuvieron adscritas a los *conventus gaditanus* y *cordubensis*. Para ello abordamos las características principales de las diferentes emisiones, así como su tratamiento en la investigación.

A este análisis se añade una comparación general entre las ciudades que emitieron moneda en los cuatro *conventus* béticos, con el ánimo de ofrecer una visión de conjunto de toda la provincia. Por último, se plantea lo que hoy conocemos sobre la circulación monetaria tanto en las ciudades de estos dos *conventus*, como del conjunto de la Bética.

PALABRAS CLAVE

Cecas; Circulación monetaria; Bética

ABSTRACT

The aim of this paper is to present the state of the investigation in Numismatics of the Ulterior, just regarding to those mints emplaced in cities later assigned to the Conventus Gaditanus and the Conventus Cordubensis. To this end, we examine the main characteristics of their different emissions, as well as their treatment in the present research.

Moreover, we propose a general comparison between the cities that issued coins in the four conventus of the Baetica, with the aim of offering an overview of the entire province. Finally, we will discuss what we know today about monetary circulation both, in the cities of these two convents, and in the whole of Baetica.

KEYWORDS

Mints; Monetary circulation; Betica

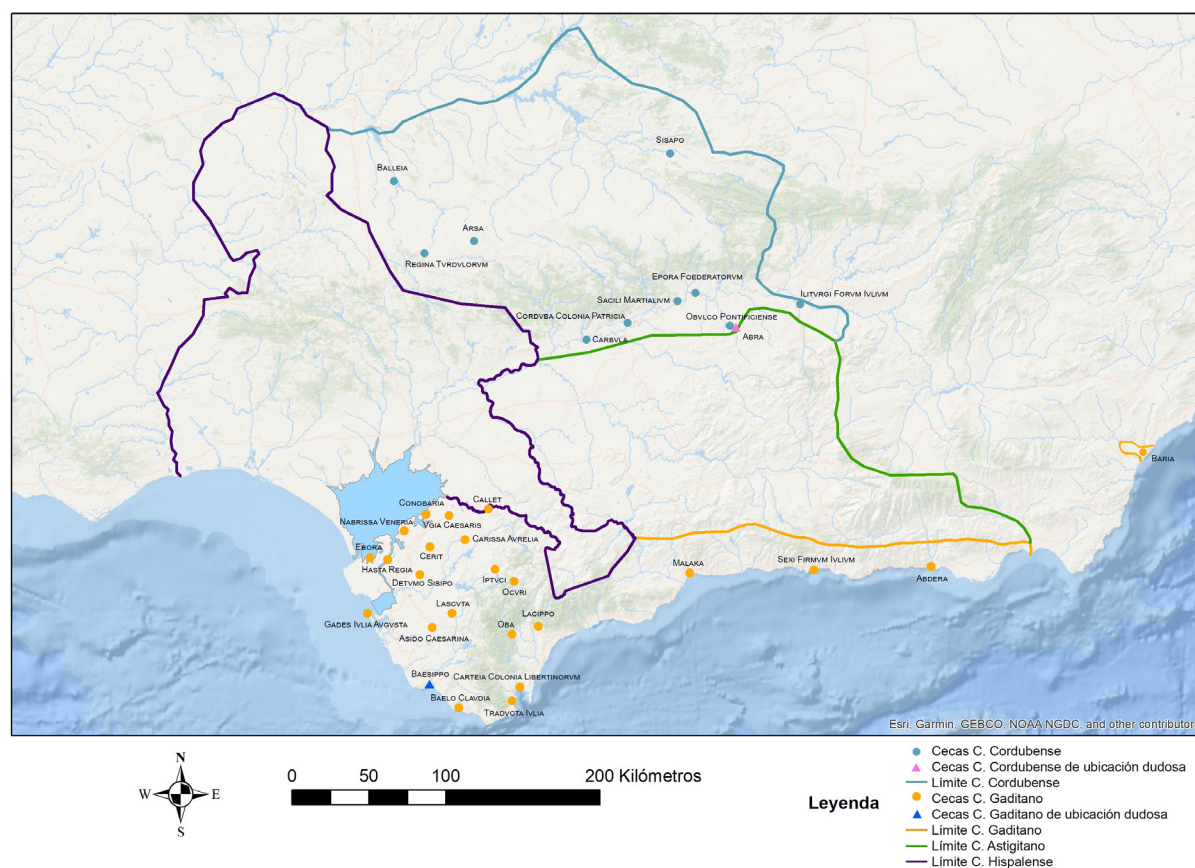


Figura 1. Mapa con las ciudades emisoras de los *conventus gaditanus* y *cordubensis*.

INTRODUCCIÓN

Presentamos en este trabajo una visión general del estado de la cuestión sobre la moneda en las ciudades de los *conventus gaditanus* y *cordubensis*, a los que está dedicada la segunda fase del Proyecto de investigación CVB (II)¹. Haremos igualmente un repaso de las acuñaciones locales existentes, así como de la circulación monetaria en los núcleos urbanos.

Para ello hemos organizado nuestra contribución en tres grandes apartados. El primero se dedica a perfilar qué ciudades acuñaron en uno y otro *conventus*, dedicando unas páginas a las características generales de las distintas amonedaciones y aportando una visión historiográfica actualizada sobre los diferentes talleres. En segundo lugar, realizaremos una comparación general entre las ciudades que emitieron moneda en los cuatro *conventus* béticos, con el ánimo de ofrecer una visión de conjunto de toda la provincia. Para terminar, plantearemos lo que hoy conocemos sobre la circulación monetaria tanto en las ciudades de estos dos *conventus*, como del conjunto de la Bética.

A nivel numismático la metodología que hemos seguido en el CVB II es la misma que en el anterior volumen, por lo que no volveremos a incidir sobre ello en este trabajo y remitimos a lo ya publicado (Arévalo y Moreno, 2018).

1 Remitimos para cualquier consulta a <http://cvb.vrbanitas.es/>

LAS CIUDADES DE LOS CONVENTUS GADITANUS Y CORDUBENSIS Y LA ACUÑACIÓN DE MONEDA

El total de ciudades comprendidas entre estos dos *conventus* asciende a 79 -50 del *gaditanus* y 29 del *cordubensis* -, si bien de ellas sólo 35 emitieron moneda -24 talleres del territorio adscrito al *gaditanus* y 11 al *cordubensis* -. Se observa de forma inmediata que el *conventus gaditanus* cuenta tanto con el mayor número de urbes como de ciudades emisoras de moneda y que la proporción de acuñaciones difiere ligeramente en cada caso, pues para el *gaditanus* es prácticamente la mitad, mientras que para el *cordubensis* suponen un tercio del total (Fig. 1 y 2).

Al igual que sucede en los *conventus astigitanus* e *hispalensis*, estos talleres se encuentran recogidos tanto en los *corpora* numismáticos como en trabajos monográficos de síntesis de la amonedación hispana o de la Ulterior Bética que ya recogimos exhaustivamente en nuestra anterior aportación a este proyecto (Arévalo y Moreno, 2018).

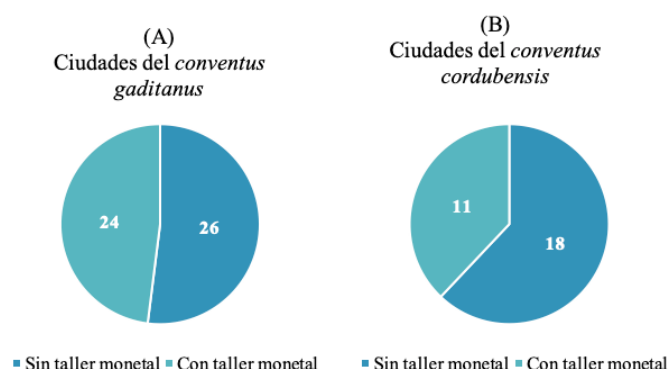


Figura 2. Gráfico de número de ciudades y de cecas: (A) *gaditanus* y (B) *cordubensis*.

CIUDADES EMISORAS DEL CONVENTUS GADITANUS

Veinticuatro fueron los talleres emisores de moneda que se ubicaron en el *conventus gaditanus*, cuya datación corresponde a una horquilla que se inicia al menos en el siglo III a.C. y que alcanza su punto álgido en I a.C., finalizando en época de Tiberio (Fig. 3).

Nomen-cognomen y reducción	CECA	Inicio	Fin	Metal	Epigrafía	Volumen
<i>Abdera</i> (Cerro de Montecristo, Adra, AL)	'bdr / ABDE-RA	II a.C.	Tiberio	AE	Púnico Latín	Escaso
<i>Asido Caesarina</i> (Medina Sidonia, CA)	'sdn bl / 'sdn'-b'b'l / ASIDO	II a.C.	I a.C.	AE + PB	Púnico Latín	Medio
<i>Baelo Claudia</i> (La Silla del Papa y Bolonia, El Lentiscal, Tarifa, CA)	'bln / BAILO	I a.C.	I a.C.	AE	Púnico Latín	Medio
<i>Baesippo</i> (Barbate y Vejer de la Frontera, CA)	BAICIPO	I a.C.	I a.C.	AE + PB	Latín	Escaso
<i>Baria</i> (Villaricos, Cuevas de Almanzora, AL)	Anepígrafa	III a.C.	III a.C.	AE	Anepígrafa	Escaso

Nomen-cognomen y reducción	CECA	Inicio	Fin	Metal	Epigrafía	Volumen
<i>Callet</i> (El Coronil?, SE)	CALLET	II a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Carissa Aurelia</i> (Cortijo de Carija, entre Bornos y Espera, CA)	CARISSA	I a.C.	I a.C.	AE + PB	Latín	Medio
<i>Carteia Colonia Libertinorum</i> (San Roque, CA)	CARTEIA	II a.C.	Tiberio	AE + PB	Latín	Alto
<i>Cerit</i> (Sierra de Gibalbín, Jerez de la Frontera, CA)	CERIT	I a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Conobaria</i> (Cortijo de las Palmillas, Cabezas de San Juan, SE)	CONVBARIA	II a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Detumo Sisipo</i> (Entre Jerez de la Frontera y Arcos de la Frontera, CA)	DETVMO SI- SIPO	II a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Ebora</i> (Cortijo de Évora, Sanlúcar de Barrameda, CA)	ANAIPORA / AIPORA	I a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Gades Iulia Augusta</i> (Cádiz, CA)	'gdr	III a.C.	Augusto	AR + AE + PB	Púnico Latín	Alto
<i>Hasta Regia</i> ¹ (Mesas de Asta, Jerez de la Frontera, CA)	b'b'l	I a.C.	I a.C.	AE	Púnico	Escaso
<i>Iptuci</i> (Cabezo de Hortales, Prado del Rey, CA)	ybdw'sy? / IPTVCI	I a.C.	I a.C.	AE + PB	Púnico Latín	Escaso
<i>Lacippo</i> (Castillo de Alechipe / Torreón, Casares, MA)	LACIPO	I a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Lascuta</i> (Mesa del Esparragal, Alcalá de los Gazules, CA)	l'skwt' / LASCVT	II a.C.	I a.C.	AE	Púnico Latín	Medio
<i>Malaka</i> (Málaga, MA)	mlk'	III a.C.	Augusto	AR + AE + PB	Púnico	Alto

Nomen-cognomen y reducción	CECA	Inicio	Fin	Metal	Epigrafía	Volumen
<i>Nabrisa Veneria</i> (Cerro del Castillo, Lebrija, SE)	NABRISSA	I a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Oba</i> (Castillo de Jimena, Jimena de la Frontera, CA)	<i>yw'b'l?</i> / OBA	I a.C.	I a.C.	AE	Púnico Latín	Escaso
<i>Ocuri</i> (Salto de la Mora, Ubrique, CA)	OQVR	I a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Sexi Firmum Iulium</i> (Almuñécar, GR)	<i>sk</i> / F I SEXS	III a.C.	I a.C.	AE	Púnico Latín	Alto
<i>Traducta Iulia</i> (Algeciras, CA)	IVLIA TRAD	Augusto	Augusto	AE	Latín	Escaso
<i>Vgia Caesaris Salutariensis</i> (Torre Alcaz, Utrera, SE)	VGIA	I a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso

Figura 3. Resumen de la amonedación adscrita a las ciudades del *conventus gaditanus*.

1. La reducción de las monedas de *b'b'l* con *Hasta Regia* es incierta, como se explica en detalle en el texto, más aún teniendo en cuenta que hasta ahora no se tiene constancia de hallazgos de este tipo de monedas en este yacimiento.

La mayor parte de las cecas del *conventus gaditanus* están recopiladas en el volumen dedicado a esta circunscripción publicado por Sáez y Blanco (1996), no obstante, hay que señalar que *Baria* no fue incluida por estos mismos autores (1996, 6) en ninguno de los *conventus* béticos, por considerarla adscrita a la Citerior. Sin embargo, en este proyecto se ha propuesto que formase parte de ese conjunto de ciudades que geográficamente no pertenecerían ni a la Ulterior ni a la Bética pero que administrativamente y por interés político y económico serían vinculadas por Augusto a esta última provincia. De este modo en CVB ha quedado circunscrita al *conventus gaditanus*, siendo las características púnicas de su amonedación claramente vinculables a otras acuñaciones de la Ulterior.

Además, como ya especificamos en la publicación del CVB I (Arévalo y Moreno, 2018), también hay que recordar ahora que Sáez y Blanco (1996) incluyeron *Acinipo* entre las ciudades del *conventus gaditanus*, pero que para este proyecto esta ciudad quedaba adscrita al *hispalensis* ya que se ubicó justo sobre el límite que lo separaba del *gaditanus* (Ruiz y De Paz, 2018), de ahí la controversia sobre su adscripción a uno u otro *conventus*.

Controvertidas son también las piezas con leyenda *b'b'l*, que aquí recogemos como de *Hasta Regia* pese a que algunos autores (Villaronga 1994, 123; Sáez y Blanco 1996, 184; Villaronga y Benages 2011, nº 919-920) las incluyen en la amonedación de *Asido*. No obstante, ya Rodríguez de Berlanga (1877) consideró que estas monedas pudieron haber sido emitidas por *Hasta Regia*, lugar de asamblea de los gaditanos según nos cuenta Estrabón (3, 2, 2). Ello justificaría la inclusión de la leyenda *b'b'l* en estas monedas, que podría traducirse como “asamblea de los ciudadanos”, sin alusión a ningún topónimo. García-Bellido (1993, 104-105) desarrolló en extenso esta idea proponiendo que los púnicos denominaran el lugar de reunión de su asamblea como *b'b'l*, y que este denominativo toponímico fuese traducido por los latinos como *hasta*, ya que en latín este vocablo significa “lanza”, y podría ponerse en relación

al gesto de clavar una lanza en el lugar de reunión de los *centumviri*. Ello, unido a que la iconografía y la metrología de estas piezas sea tan cercana a las de *Gadir*, llevó a esta autora a proponer que estas emisiones corresponderían realmente a la ciudad de *Hasta Regia* y no a la de *Asido*. Con todo, esta hipótesis deberá ser refrendada por los hallazgos monetarios de los que por desgracia carecemos.

Para finalizar este repaso inicial sobre aquellos talleres más polémicos, debemos tener presente que las escasas monedas con leyenda OQVR se encontraban integradas según Villaronga (1994, 125; Villaronga y Benages, 2011, nº 934) dentro de la amonedación de *Iptuci*, cuestión que Sáez y Blanco (1996, 200-201, nº 8) mantuvieron, aunque señalaron sus dudas en su atribución a esta última ciudad, dado el puntual ejemplar conocido. Sin embargo, Faria (1994, 124) ya propuso la posibilidad de que esta pieza correspondiera a la emisión monetaria de la ciudad de *Ocuri*, hipótesis que siguieron García-Bellido y Blázquez (2001, 302) y que ha sido recientemente confirmada por los trabajos de Guerrero Misa (2015), quien ha publicado dos nuevos ejemplares que reafirman la lectura del topónimo OQVR, que aquí seguimos.

Siguiendo nuestro repaso historiográfico añadiremos que, entre los talleres del *conventus gaditanus*, monográficamente solo están estudiadas las monedas de *Carteia* (Chaves, 1979a), *Gadir* (Alfaro 1988, 1994) y *Malaka* (Campo y Mora, 1995a), mientras que las de *Bailo* (Arévalo, 2021), *Carissa* (Arévalo, 2005b), *Conubaria* (Mora, 2007), *Lacipo* (Mora, 1990) y *Oqur* (Guerrero Misa, 2015) cuentan con estudios puntuales. Además, todos los talleres que acuñaron con caracteres púnicos fueron analizados por García-Bellido (1993) y por Alfaro en el *Sylloge Nummorum Graecorum España* (2004) dedicado a las emisiones fenicio-púnicas.

Pero para entender en contexto el desarrollo monetario del *conventus gaditanus* y su actual interpretación historiográfica, parece fundamental volver la vista a lo sucedido en la Península Ibérica durante la Segunda Guerra Púnica, pese a que quede muy atrás en el tiempo respecto a las circunscripciones administrativas augusteas que en esta ocasión nos ocupan, por lo que trataremos de sintetizar estas cuestiones a favor de mostrar cuál fue el ambiente que propició la generación y multiplicación de acuñaciones desde el *conventus gaditanus* por el resto del sur hispano.

Como decíamos, el inicio de la extensión de la amonedación en el sur de la Península Ibérica y en concreto en la región del *fretum gaditanum* -coincidente posteriormente en su mayor parte con el *conventus gaditanus* (Moreno 2014, 2018)- ha de ponerse inevitablemente en relación con la Segunda Guerra Púnica. Tras el primer conflicto bélico romano-cartaginés, una *Cartago* empobrecida, endeudada y desposeída de sus colonias insulares se lanza, en 237 a.C., para salir de esta difícil situación, a la conquista de *Iberia*. La Segunda Guerra Púnica se origina en suelo hispano con el sitio de *Sagunto* y el consecuente desembarco del general romano Escipión en 218 a.C. y concluirá con la derrota cartaginesa en 202 a.C. en África con la batalla de *Zama*. No obstante, la ocupación cartaginesa de la Península Ibérica finalizó con la derrota de los generales Magón y Giscón en la batalla de *Ilipa* frente a Escipión en 206 a.C. En todo este tiempo, la presencia de cartagineses y romanos durante los enfrentamientos bélicos en *Iberia* fue esencial para la implantación de la moneda en el territorio hispano.

Recordemos que *Gadir* sería la primera ciudad en emitir moneda en todo el sur peninsular, aunque se discute aún el momento de inicio de sus acuñaciones (Fig. 3, 4 y 6.1). Habitualmente y en especial desde la monografía de Alfaro (1988), se ha venido situando un poco antes del primer conflicto bélico romano cartaginés, a principios del III a.C., pues no está clara la cronología, atribución y contexto de los minúsculos bronce anepígrafos de pequeño valor que García-Bellido y Blázquez (2001) señalan como posibles acuñaciones del templo de *Melqart* y que sitúan a mediados del IV a.C. García-Bellido (2002, 104-106) también propone hace décadas como de *Gadir* tres piezas únicas procedentes del Instituto Valencia de Don

Juan cuya atribución y cronología tampoco están claras. Se trata de una moneda de plata con *Heracles* y cuadrado incuso y un pequeño bronce con dos atunes y cuadrado incuso o tres líneas en forma de puente, que la autora data, con dudas, en el siglo V a.C., justificándose en las cronologías de las monedas griegas con cuadrado incuso. El numisma de plata, también único y acuñado en *Gadir* según esta investigadora, con anverso de atún y reverso de cruz imitando el tipo Auriol, apoyaría para ella la propuesta de datar las monedas de *Gadir* en la primera mitad del siglo V a.C., o, como mucho, a mediados de él, y por tanto retrotrayendo los primeros *hemishekels* gadiritas, al siglo IV a.C. No obstante, esta hipótesis no está aceptada por todos los investigadores, como ejemplo, estas piezas no se encuentran entre las citadas por Gómez y Gozalbes (2022) en el actual proyecto de catalogación digital de las acuñaciones de la Península ibérica -*monedaiberica.org* (MIB)- como de *Gadir*.

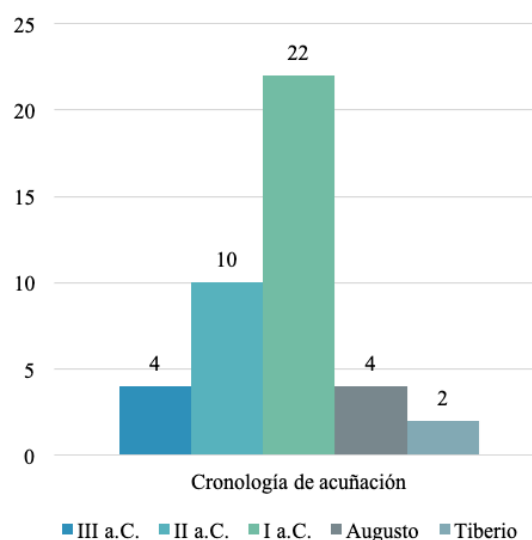


Figura 4. Cronología del numerario del *conventus gaditanus*.

Nada de ello quita que parezca posible que esta amonedación comenzase en época temprana, al menos en el siglo IV a.C., en relación al desarrollo de otras economías monetarias -como la emporitana o la ebusitana, que acuñan claramente en la cuarta centuria-. En esta línea se asienta la argumentación en MIB de Gómez y Gozalbes (2022) quienes optan por elevar la primera producción de *Gadir* entre los años 350 y 300 a.C., para situarla más en consonancia con la de *Ebusus*, significándola físicamente en unos pequeños divisores de plata y bronce de arte arcaico no recogidos por Alfaro en su ordenación (1988).

La discusión, por tanto, de la amonedación de *Gadir* aún está por definir con seguridad ya que actualmente estas monedas sólo pueden encontrarse en contextos arqueológicos de principios del siglo III a.C., si bien es necesario acometer una revisión de las excavaciones arqueológicas realizadas en la ciudad y sus inmediaciones que permita avanzar a este respecto (Arévalo 2006a, 2006b, 2010; Arévalo y Moreno, 2011, 2016).

Exceptuando el sugestivo caso de la ceca de *Gadir*, el resto de colonias fenicias de *Hispania* -*Malaka*, *Seks* y *Baria*- no comienzan su acuñación hasta iniciada la II Guerra Púnica. Emitirán sólo monedas de poco valor financiero, ya que esta moneda en estos momentos nunca se usó para grandes pagos comerciales o estatales a gran escala. No se intentaba en modo alguno monetizar la economía, al contrario, el numerario se utilizó de manera esporádica para cubrir determinadas necesidades oficiales y de pequeña intendencia, relacionadas, posiblemente, con el desarrollo de las contiendas bélicas o de la propia ciudad.

El pago de los ejércitos y de los mercenarios estaba cubierto con las emisiones, en estas mismas fechas, de ciudades o talleres móviles cartagineses en Sicilia, e incluso de la misma *Cartago*, que emiten valores monetarios muy grandes, hasta *decadracmas*. Con este mismo fin de subvencionar la guerra contra *Roma*, abierta ya en dos frentes, uno italiano y otro ibérico, y dentro de su clara política de dominio, la familia Barca comenzará, en 237 a.C., a emitir monedas en *Iberia* desde diversos talleres ubicados en múltiples localizaciones, algunas aún

ignotas o muy discutidas, que se conocen en la historiografía numismática desde Villaronga (1973) como acuñaciones hispano-cartaginesas.

Tanto la fundación de *Qart-Hadast* por Asdrúbal como el matrimonio de Aníbal con una princesa de *Castulo* tuvieron como innegable objetivo la adquisición de dos de las minas de plata más ricas de la Península Ibérica, con las que comenzará la producción en el sur de Hispania, y algunas series posiblemente desde *Gadir*, de enormes cantidades de grandes valores de moneda argénteo, *trishkel*, *dishekel* y *shekel*, que se complementarán con divisores en bronce, mitades y cuartos. Esta moneda se dedicará al pago de las soldadas de los mercenarios y su abastecimiento sufragará la ingeniería militar y minera puesta en marcha para la guerra, así como la compra de supuestas alianzas bélicas. Ante este ingente gasto, las antiguas colonias fenicio-púnicas de *Iberia*, aliadas por afinidad cultural a *Cartago*, se incorporarán a la economía monetaria para apoyarla financieramente. Las nuevas ciudades que comienzan ahora su amonedación, quizá por estos motivos, entre otros, serían, como ya se ha citado, cecas púnicas como *Malaka*, *Seks* y *Baria*.

Antes de la llegada de los Barca, nunca se había necesitado tanta moneda en *Iberia*. La ingente acuñación de numerario conocido como hispano-cartaginés (Chaves y Pliego, 2015), así como la presencia de un gran contingente poblacional inmigrado -tropas romanas y cartaginesas, mercenarios galos y númidas, población huida de *Cartago*, etc.-, comenzará a desencadenar una profunda transformación en los sistemas de intercambio ibero y turdetano que no tendrá marcha atrás y que culminará en la creación de una economía monetaria en la Península Ibérica.

A esto habría que añadir el posterior cobro de estipendio que *Roma* impondría a las ciudades hispanas conquistadas tras la Segunda Guerra Púnica, aunque hay que admitir que no todos los pagos se harían con moneda, puesto que los sistemas premonetales aún tendrían gran relevancia en la economía de este periodo (García-Bellido y Blázquez, 2001, 25-28; Arévalo, 2011; Mora, 2011; López Ruiz y Ruiz Tinoco, 2011).

Resultado de los consecutivos contactos entre cartagineses y griegos en el Sur de Italia durante la Primera y la Segunda Guerra Púnica, el reino de *Cartago* había visto cómo sus formas de vida y religiosidad se adaptaban al helenismo. De esta forma, los tipos monetarios acuñados en *Iberia* en época Barca fueron imágenes intencionadamente africanas y nacionalistas, de estilo claramente helenístico. La moneda hispano-cartaginesa seguiría el más bello estilo helénico y efigiaría en anverso una diosa galeada -interpretada como *Tanit* en su advocación guerrera-, tal como ocurría en *Cartago*. En reverso, se mantendría la tradicional imagen de caballo parado y palmera, que, debido a su uso continuado, se habían constituido como emblemas estatales del reino. Las primeras emisiones, de alto valor adquisitivo, grabarían una proa y un elefante, respectivos símbolos del poder militar naval y terrestre del reino cartaginés. En su penetración al este, los cartagineses acuñarían una serie con *Melqart* laureado y a veces barbado, con clava al hombro en anverso y elefante con o sin guía en reverso (Alfaro Asíns, 1986, 1993, 2004).

Su influencia en la Península podrá encontrarse mucho tiempo después y llegarán a copiarse incluso en 150 a.C. en el Valle del Guadalquivir y en la llamada *Baeturia túrdula*, ya que seguían un código bien conocido, representado en las estelas africanas, que respondía con facilidad a las demandas de la población africana que se había asentado con la guerra en la Bética interior. De este modo, la iconografía utilizada por los Barcas en la Península Ibérica dejó secuelas relevantes que pueden rastrearse en los modelos iconográficos que ésta escogerá para su propia amonedación (García-Bellido y Blázquez, 2001, 62; Moreno 2014, 2018).

Sin embargo, el sistema monetario Barca no perdurará en *Hispania* tras la Segunda Guerra Púnica. Tras el interludio que supuso la dominación cartaginesa de la Península, ésta vol-

verá a ser un mosaico de pequeñas ciudades de diferente adjudicación cultural, cuya iconografía en general encarna las divinidades patronas y los productos por ellas amparados, utilizando la moneda como medio de prestigio y de independencia frente a *Roma*.

Tras la Segunda Guerra Púnica, las ciudades púnicas seguirán siendo independientes, aunque en su mayoría sometidas al pago de *stipendii* a Roma. En general, estas ciudades, pese a su adscripción cultural a *Cartago*, no opusieron resistencia, puesto que les era más interesante asegurarse el favor de los nuevos conquistadores y no cerrarse las puertas a los nuevos mercados. Sólo se produjo una única rebelión contra Roma, en el 197 a.C., dirigida por el régulo Lixinio y en la que participaron algunas ciudades púnicas entre las que se encontraron *Seks* y *Malaka* (Alfaro Asins, 1998, 86). No obstante, aunque parece extraño, este levantamiento no pareció tener consecuencias ni castigos por parte de Roma a las ciudades insurrectas, que siguieron emitiendo moneda con normalidad.

Como es bien conocido, en el año 195 a.C. el general romano Catón, cónsul de toda *Hispania*, dio por concluida la rebelión de los reyezuelos del sur. Pacífica y divide administrativa y fiscalmente la *Hispania* conquistada en dos provincias, la Ulterior y la Citerior, consciente de separar dos ambientes culturales distintos, contrastes que se reflejan incluso en las enormes diferencias en su amonedación. En este periodo se abrirán en *Hispania* más de doscientas cecas y la moneda formará parte integral del sistema económico y de intercambios de la Península Ibérica sin que existiera posibilidad de vuelta atrás.

La historiografía actual considera que el numerario de *Baria* (Fig. 3) fue emitido posiblemente durante la II Guerra Púnica o un poco después. De hecho, las dependencias con la amonedación cartaginesa han sido puestas de relieve primero por Villaronga (1973, 1994, 74) y más recientemente en Villaronga y Benages (2011, 102), quienes incluyen estas emisiones dentro del grupo de amonedaciones hispano-cartaginesas, en el subgrupo que denominan “tipo *Baria*”. No obstante, Chaves y Pliego (2017) ya no la contemplaban en su recopilatorio de hallazgos de amonedaciones hispano-cartaginesas y Alfaro (1993, 50-51; 2004, 35-36), Alexandropoulos (2000, 99-104) o López Castro y su equipo (López Castro et al. 2010; López Castro y Martínez Hahn Müller, 2012, 331), consideran estas emisiones como ciudadanas, propias de una colonia fenicia fundada en VII a.C. en relación con la minería, pero integrada dentro de la órbita cartaginesa. Alfaro (2004, 36) discute sobre si podrían haber sido acuñadas muy puntualmente en 209 a.C. en el contexto del asedio de Escipión a *Cartago Nova* que concluyó con la toma de sus minas de plata, que habían estado financiando las tropas del bando cartaginés. Las funciones de este monetario, si debemos entenderlas únicamente en el contexto bélico de la II Guerra Púnica, parecen responder, más bien, a la coyuntura de la conquista bárquida.

La relación entre *Baria* y la moneda cartaginesa se aprecia igualmente en la falta de leyendas alusivas a su topónimo; al contrario de lo que sucede en el área del Estrecho, pues en este caso estamos ante piezas anepígrafas que fueron adscritas a *Baria* dada su frecuente aparición en la necrópolis de Villaricos en las excavaciones de Luis Siret. Junto a esto, la factura de estas monedas, con flanes gruesos y módulos pequeños, la acercan también a *Cartago* y la diferencian de los cospeles alargados y delgados de otras cecas púnicas occidentales.

Por tanto, su metrología, de elevado peso, en torno a 20 g, la aparta del modelo impuesto por *Gadir*, acercándose más al modelo bárquida de *Cartago Nova* con alguna influencia sexitana (Mora, 2007, 419) que se explicaría por esa situación intersecada entre el círculo púnico del sureste y el área centro mediterránea (Moreno, 2014, 2018). Estos datos animan a considerarla casi como una colonia de *Cartago*, donde la ciudad de *Baria* podría haber sido, antes que *Cartago Nova*, el centro capitalizador cartaginés de la minería del cobre en todo el Almanzora (García-Bellido, 2000, 135).

Para García-Bellido las emisiones de *Baria* no pueden considerarse hispano-cartaginesas, dado que con ese nombre entiende las acuñaciones de los Barcas en la Península Ibérica. Según esta autora, las escasas emisiones en bronce de *Baria* no justificarían el pago a mercenarios, que habrían precisado de emisiones en plata, ni al comercio con el territorio mastieno, pues este nunca fue monetizado, sino a necesidades de moneda intrínsecas de la propia ciudad y de la explotación minera. Sus valores, carácter anepígrafo e iconografía (Fig. 6.2) las diferencian de las emisiones hispano-cartaginesas o, si lo preferimos, bárquidas en *Iberia*, y así entendidas refuerzan para esta autora la dependencia directa de *Baria* respecto a *Cartago*, pero no bajo los generales Barcas, insistiendo en que los poderes fácticos de la ciudad eran cartagineses (García-Bellido, 2000, 135-136).

Estas conexiones cartaginesas parecen entreverse también en su iconografía, en cuyos anversos asoman cabezas femeninas tocadas con turbante, similares a las piezas de plata cartaginesa, interpretadas como *Isis* (Alfaro, 2003), diosa que se acompaña de palmeras en reverso. Esta representación isíaca no parece encontrar paralelos claros entre el numerario del área del Estrecho de Gibraltar y posterior *conventus gaditanus* (Moreno, 2014, 2018), donde las cabezas femeninas solían disponerse o bien galeadas o bien peinadas con un moño bajo, respondiendo ambas efigies a distintas advocaciones, bélica y frugífera, de *Tanit*. Sin embargo, las representaciones isíacas sí fueron frecuentemente representadas en el numerario de *Iol Caesarea* (Manfredi y Mezzolani Andreosi, 2013), si bien el estilo formal de ambas cabezas no parece encontrar rápidos paralelos. Empero, interesa recordar estos posibles enlaces religiosos entre *Baria* e *Iol Caesarea*, pues inciden en la idea de adscripción cultural de estas dos cecas a un circuito, también púnico, pero de corte más centro mediterráneo (Moreno 2014, 2018).

La misma relación con *Cartago* se desprende del dibujo de la palmera cargada de dátiles, que se configuraría claramente como emblema de esta potencia y que, como tal, se reproduciría insistentemente en el monetario hispano cartaginés. La elección de introducir el tipo de la palmera es, bajo nuestro punto de vista, una clara declaración por parte de *Baria* de su adscripción identitaria con esta área cartaginesa, en el mismo sentido que pensamos que las espigas se esgrimieron en el área del *fretum gaditanum* y que no deja duda de que *Baria* miraría más hacia el centro mediterráneo que al occidente (Moreno, 2014, 2018).

Junto a estos datos, debemos recordar la circulación monetaria de *Baria* parece restringirse al levante peninsular, fundamentalmente en la necrópolis de Villaricos (Cuevas del Almanzora, Almería) y su entorno, en Guiraos, los Lobos y Receipon, destacando también que siete de los ejemplares recopilados por Alfaro (2000, 107) hayan sido hallados en Tíjola, lo cual remarca la relación fundamental entre *Baria* y *Tagilit* a través del río Almanzora y desgaja esta amonedación de la del resto del *fretum gaditanum*.

Por tanto, tras estas aclaraciones, queda claro que cuatro fueron las ciudades que con seguridad acuñaron durante el siglo III a.C. –*Baria*, *Gadir*, *Malaka* y *Seks*–, mientras que, durante el siglo II a.C., inician sus amonedaciones siete nuevas ciudades –*Abdera*, *Asido*, *Callet*, *Carteia*, *Conobaria*, *Detumo Sisipo* y *Lascuta*–.

Pero es de nuevo la primera centuria antes de nuestra era cuando más talleres estuvieron abiertos, ya que contamos hasta veintidós en funcionamiento, sumándose doce nuevas ciudades a aquellas que ya venían emitiendo –*Anaipora*, *Bailo* (Fig. 6.3), *Baicipo*, *Carissa*, *Cerit*, *Hasta Regia*, *Iptuci*, *Lacipo*, *Nabrissa*, *Oba*, *Oqur* y *Ugia*–. La última ciudad en incorporarse a la emisión de moneda propia fue *Iulia Traducta* (Fig. 6.4), quien acuñaría únicamente durante el reinado de Augusto. Por otra parte, durante este mismo reinado cierra con seguridad el taller de *Gades* (Fig. 3 y 4).

Para el caso de *Malaka*, Campo y Mora (1995a, 195-197) propusieron, por argumentos iconográficos (Mora, 1991), que su taller podría haber finalizado sus emisiones con postero-

ridad al 15/14 a.C., dada la posible presencia de los retratos de los príncipes Cayo y Lucio. Esta cuestión, que implica algo tan fundamental como la cronología de cierre de acuñación de este importante taller, sigue sin resolverse y ha generado confusión en los actuales repertorios numismáticos de referencia. Villaronga (1994) proponía datar esta pieza a finales del siglo III a.C. y por ello incluirla en CNH y ACIP, pero Burnett, Amandry y Ripollés (1992) no incluyeron en dicha moneda la identificación de Mora de estos personajes con Cayo y Lucio y por ello la dejaron fuera del RPC. Más recientemente, Gozalbes (2022) propone integrarla en el catálogo de MIB -aludiendo a esta problemática y con la pretensión de dar cabida a la pieza en un repertorio *online*, pues en caso contrario habría quedado descolgada- incluyéndola entre las emisiones del 100-40 a.C. y, por tanto, pensándola preaugustea. En nuestra tabla (Fig. 3) mantenemos la cronología de Campo y Mora (1995a) por ser quienes estudiaron monográficamente el taller de *Malaka*.

Las últimas producciones monetarias del *conventus gaditanus* se acometerán con seguridad en época de Tiberio por parte de *Abdera* y *Carteia*. Si bien hay que puntualizar que algunas de las emisiones de *Carteia*, aunque no lleven su retrato oficial, están datadas durante el reinado de Augusto. Esto no ocurre así en el caso de *Abdera*, y tanto los trabajos de Alfaro (1996, 41) como de Ripollés (2010, 108) o el RPC, recogen, para época imperial, solo retratos de Tiberio. Ello no quiere decir que las últimas emisiones de esta ciudad no continuaran emitiéndose durante finales del siglo I a.C., sólo demuestra que, en esta ciudad, como también sucediera en *Carteia*, no se adoptó el retrato ni la titulación imperial de Augusto, lo que dificulta su datación.

El volumen de fabricación de los talleres ubicados en el *conventus gaditanus*² fue básicamente escaso, pues la mayoría de estos -dieciséis- cuentan solo con una o dos emisiones, mientras que cuatro talleres tuvieron una producción media -*Asido*, *Bailo*, *Carissa* y *Lascuta*- y otros cuatro un volumen alto -*Carteia*, *Gadir*, *Malaka* y *Seks*- (Fig. 5A).

En cuanto a las escrituras utilizadas por las cecas de este *conventus*, la mayoría acuñaron solo en latín, pues fueron trece las que así lo hicieron. Ocho fueron talleres bilingües que además del latín utilizaron la grafía púnica y dos escribieron únicamente en púnico -*Hasta Regia* y *Malaka*- (Fig. 5B).

Respecto a lo que conocemos sobre la dispersión de las monedas emitidas por estos talleres, aquellos que cuentan con monografías tienen también estudios específicos recopilando su circulación monetaria (Alfaro, 1988; Campo y Mora, 1995a). Los hallazgos de las escasas emisiones de los talleres denominados como libio-fenicios fueron inicialmente

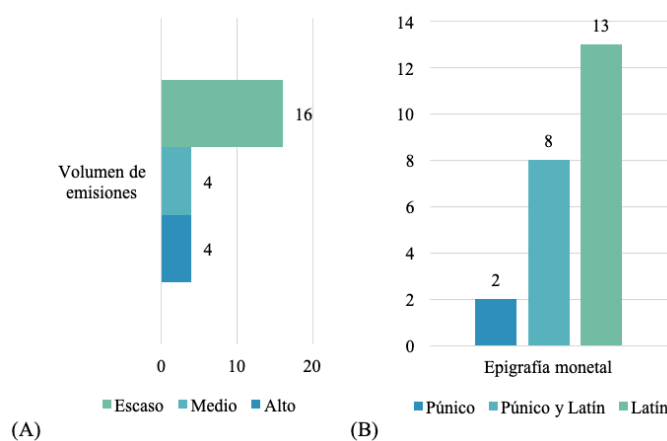


Figura 5. Volumen de emisión monetar (A) y grafías (B) utilizadas por las cecas del *conventus gaditanus*.

2 Al igual que hicimos para las cecas de los *conventus astigitanus* e *hispalensis* (Arévalo y Moreno, 2018), para caracterizar el volumen de las acuñaciones solo tenemos en cuenta las emisiones en bronce, dado que de los plomos monetiformes no se ha acometido un estudio de cuños. Utilizamos la misma metodología, considerando que las cecas con un volumen de acuñación escaso habrían puesto en circulación un número de emisiones comprendido entre 1 y 3; en segundo lugar, un volumen medio correspondería a aquellas cecas que acuñaron entre 4 y 5 series; finalmente, las de volumen alto serían todas aquellas ciudades que superarían las 5 emisiones monetales.



Figura 6. Selección de numerario del *conventus gaditanus*. 6.1. *Gadir* (MANF/1993/67/140); 6.2. *Baria* (MANF/1993/67/1566); 6.3. *Bailo* (MANF/1993/67/1635); 6.4. *Traducta Iulia* (MCMF/0973).

te recogidos por García-Bellido (1993) y a su vez fueron recopilados en el ya citado trabajo de Ruiz López dedicado a las cecas fenicio-púnicas (2011b). Al mismo tiempo, la dispersión de las monedas de *Gadir* cuenta, además de los trabajos de Alfaro (1988), con posteras actualizaciones y recopilaciones de numerosos y valiosos datos procedentes de contexto arqueológico (Arévalo 2006a, 2006b, 2011, 2016; Arévalo y Moreno 2011; 2017). Además, hay que citar los trabajos de Arévalo (2021), quien realizó un estado de la cuestión y recopilación de hallazgos de *Bailo*. En cuanto a las monedas de *Seks* citaremos las aportaciones de López Castro (1986a y b) y Ruiz Fernández (1991; Ruiz Fernández y Acquaro 1983; Ruiz Fernández y Rodríguez Márquez, 1987).

Referente a la dispersión de las monedas que utilizan exclusivamente la grafía latina, referenciamos el trabajo de conjunto de Ruiz López (2010).

Si desmenuzamos la información ceca a ceca, podemos comentar que, en cuanto a la dispersión de las monedas de *Carteia*, actualmente contamos con estudios parciales (Chaves 1979a; Gozalbes Cravioto, 1995; Arévalo et al. 2016, Ripollés 2019), además de las publicaciones de hallazgos monetarios realizadas al hilo de las intervenciones arqueológicas (entre otras Woods et al., 1967; Chaves, 1983; 1989; 2006a; López Eliso, 2009; García Pantoja et al., 2009, Arévalo, en prensa a y b). Otras aportaciones puntuales más o menos recientes son las de Mora (2007) para *Conobaria*, los de López (2004) para los hallazgos de *Iulia Traducta* y los de Puertas y Rodríguez (1970), Mora (1990), Corzo (2005) o Henares (2020) para el caso de las monedas de *Lacipo*.

Podemos concluir que estos estudios cuentan con un cierto interés por parte de la investigación actual, siendo frecuentes las publicaciones de recopilatorios de estas piezas. No obstante, falta aún un recopilatorio exhaustivo y total de las monedas del *conventus gaditanus* en un formato que permita su actualización constante, es decir una publicación dinámica y no estática con formatos que sigan el exitoso modelo del ya citado proyecto MIB que permita avan-

zar en el conocimiento de los usos y funcionalidades de estas monedas de escaso valor financiero en los diferentes contextos históricos en los que se utilizaron y se hallaron.

CIUDADES EMISORAS DEL CONVENTUS CORDUBENSIS

Son once las ciudades emisoras de moneda que pueden adscribirse al territorio que a partir de Augusto comprenderá el *conventus cordubensis* (Fig. 7). La mayoría se encuentra recogida en el volumen que Sáez y Blanco (2004) dedican a estas acuñaciones, salvo el caso de *Ipora*, si bien estos autores no explican el porqué de esta omisión. En cambio, a diferencia de nuestra propuesta, sí que contemplan la ceca de *Illiraka*, aunque sin ofrecer una posible reducción exacta, únicamente situándola cercana a *Castulo*. Hoy sabemos que *Illiraka* fue la posterior *Colonia Salaria* (Mozas Moreno, 2006, 269-286) ubicada en Úbeda la Vieja (Jaén), que no pertenecería a la Bética sino a la Tarraconense, de ahí que la hayamos excluido de este estudio.

Esta misma circunscripción administrativa augustea tarraconense afectó a *Castulo*, de manera que esta ciudad quedó emplazada fuera de los límites de la Bética, aunque su amonedación estuviese circunscrita previamente a la Ulterior y sus rasgos monetarios estén claramente relacionados con esta provincia. Volvemos a incidir en lo ya expuesto en el anterior trabajo (Arévalo y Moreno, 2018), pues estamos tratando de amonedaciones que se iniciaron en época anterior a la creación de la provincia Bética y a su división por *conventus*, por lo que reflejan una realidad histórica anterior.

Nomen-cognomen y reducción	CECA	Inicio	Fin	Metal	Epigrafía	Volumen
<i>Abra</i> (Torredonjimeno?, JA)	ABRA	II a.C.	II a.C.	AE	Ibérico Latín	Escaso
<i>Arsa</i> (Azuaga?, BA)	w'r-š/ARSA	I a.C.	I a.C.	AE	Púnico Latín	Escaso
<i>Balleia</i> (Hornachuelos, Ribera del Fresno, BA)	b'glt? / BALLEIA	II a.C.	I a.C.	AE+PB	Púnico Latín	Escaso
<i>Carbula</i> (Almodóvar del Río, CO)	CARBVLA	III a.C.	I a.C.	AE+PB	Latín	Escaso
<i>Corduba Colonia Patricia</i> (Córdoba)	CORDVBA / COLONIA PATRICIA	II a.C.	Augusto	AE+PB	Latín	Medio
<i>Epora</i> (Montoro, CO)	IPORA	II a.C.	II a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Illiturgi Forum Iulium</i> (Cerro de la Muela y Cerro Maquí, Mengíbar, JA)	ILVTVRGI	II a.C.	II a.C.	AE	Latín	Escaso
<i>Obulco Pontificense</i> (Porcuna, JA)	ibolka / OBVL-CO	III a.C.	I a.C.	AE	Ibérico Latín	Alto

Nomen-cognomen y reducción	CECA	Inicio	Fin	Metal	Epigrafía	Volumen
<i>Regina</i> (Cerro de las Nieves, Reina y Casas de Reina, BA)	<i>t'ls-yrkn?</i> / TVRIRIICINA, TURI•REGINA TURRI•REGINA	II a.C.	I a.C.	AE	Púnico Latín	Escaso
<i>Sacili Martialium</i> (Cortijo de Alcorrucén, Pedro Abad, CO)	<i>s'gl?</i> / SACILI	II a.C.	II a.C.	AE	Púnico Latín	Escaso
<i>Sisapo</i> (La Bienvenida, Almodóvar del Campo, CR)	SISAPO	II a.C.	I a.C.	AE	Latín	Escaso

Figura 7. Resumen de la amonedación adscrita a las ciudades del *conventus cordubensis*.

De hecho, las ciudades de la circunscripción *cordubensis* comenzaron a emitir moneda a finales del siglo III a.C., siendo *Obulco* y *Carbula* las primeras (Fig. 10.1 y 10.2). No obstante, el grueso de las cecas abriría en el siglo II a.C., salvo *Arsa* que sólo lo hará en el siglo I a.C. Una centuria que, como en el resto de *Hispania*, ve progresivamente clausurar la mayor parte de los talleres monetales. Sólo la antigua *Corduba*, que había emitido moneda desde el siglo II a.C., continuará acuñando con Augusto bajo el nombre de *Colonia Patricia* (Fig. 7, 8 y 10.4).

Es precisamente este taller uno de los pocos que cuentan con estudios monográficos en este *conventus*, ya que Chaves (1977) acometió un exhaustivo trabajo sobre la amonedación de *Corduba* que ha ido enriqueciéndose gracias a diversas aportaciones, tanto de esta misma autora (Chaves, 1981) como de otros investigadores (Knapp, 1982; Cebrián, 1997, 1999, 2011; Amela Valverde, 2006; García-Bellido, 2006; Justo Elvira, 2014). La otra única ceca estudiada monográficamente de este *conventus* ha sido *Obulco* (Arévalo, 1999, 2005a). Por su parte, las puntuales emisiones de *Abra* cuentan con aportaciones de Collantes Vidal (1972), García Garrido (1984) y Arévalo (2005a). Lo mismo sucede con la corta acuñación de *Sisapo*³, que fue trabajada por Zarzalejos y Arévalo (1997).

En cuanto a las cecas que utilizaron en sus leyendas caracteres púnicos –siempre acompañados del latín–, recordemos el trabajo de García-Bellido (1993, 97-146) donde constan los talleres que hasta ese momento se conocían: *Arsa*, *Balleia* y *Turriregina*⁴. Hasta entonces, las acuñaciones de *Sacili* no habían figurado en los recopilatorios de moneda púnica por no conocerse los ejemplares con leyenda *s'gl?*. Estos *corpora* (Villaronga, 2000; Blanco Villero y Sáez Bolaño, 2002a y b; Rodríguez Pérez, 2013) fueron publicados con posterioridad y permitieron incorporar a esta ceca dentro de este grupo de emisiones con escritura púnica.

3 Se ha atribuido a *Sisapo* (Villaronga, 1994, 391, n° 1A, García-Bellido y Blázquez, 2001, 356, n° 2; Villaronga y Benages, 2011, n° 2443; Ripollès, 2022) un divisor de bronce con leyenda S. ARG / SISA. No obstante, se desconoce la procedencia de estas piezas, hecho al que se suma que la iconografía de su reverso –atún– no tiene vinculación con la amonedación sisaponense –jabalí– ni con la economía de esta ciudad ni de su territorio. Todo ello nos impide asegurar que se trate de una moneda emitida por esta ceca y sólo hallazgos con procedencia ayudarán a esclarecer esta propuesta.

4 *Turriregina* cuenta también con un estudio de Villaronga (1982).

Por último, hay que anotar que las monedas de *Carbula*, *Ipura* e *Iluturgi* aún están faltas de estudios monográficos, aunque podemos encontrarlas citadas en trabajos más generales sobre las amonedaciones latinas de la Bética (Chaves, 1998). La razón de esta carencia puede deberse tanto a la escasez de emisiones de estas ciudades como a que no han sido objeto de una investigación arqueológica en áreas urbanas cronológicamente coincidentes con el momento de la fabricación de su moneda. Algo que parece evidenciarse de forma clara en el caso de *Iluturgi*, puesto que tanto el Cerro de la Muela como Cerro Maquí (Mengíbar, Jaén) han sido objeto de proyectos arqueológicos de investigación centrados en otros momentos históricos diferentes al de su amonedación (Blech y Arteaga, 1985, 1933, Arteaga y Blech, 1992, Burgolzer, 1993, Bellón *et alii*, 2021a y b).

En conjunto, la producción monetaria de los talleres del *conventus cordubensis* es mayoritariamente escasa. Todos acuñan en bronce, si bien también hay emisiones puntuales en plomo de *Balleia*, *Carbula* y *Corduba* (Casariego, Cores y Priego, 1987). La ceca con mayor volumen es *Obulco*, seguida de *Corduba*, con una producción media (Fig. 9A).

El latín fue la escritura más utilizada en estos talleres, pues todos lo emplearon en un momento u otro de su producción. Es más, cinco de ellos sólo utilizaron caracteres latinos –*Carbula*, *Corduba*, *Iluturgi*, *Ipura* y *Sisapo*-. Pero el púnico fue también una escritura mayoritaria, usada, siempre junto al latín, por cuatro de estas ciudades –*Arsa*, *Balleia*, *Turriregina* (Fig. 10.3) y *Sacili*-. Es importante destacar que esta presencia de epigrafía púnica en estas leyendas monetales permitió a la investigación defender la presencia de gentes de esta cultura en el interior peninsular. Por último, sólo *Abra* y *Obulco* emplearon para sus leyendas monetales las escrituras latina e ibérica meridional, siendo de los pocos talleres que utilizaron esta grafía paleohispánica en el mediodía peninsular (Fig. 9B).

La dispersión monetaria de estas once cecas cuenta, como para toda la Ulterior, con los trabajos realizados por Ruiz López tanto en su tesis doctoral (2010) como en las monografías que de esta derivaron (2011a, 2011b, 2012). Estudios que ampliaron las recopilaciones previamente realizadas por Arévalo (1999) para la amonedación de *Obulco* y de García-Bellido (1993) para las acuñaciones con escritura púnica.

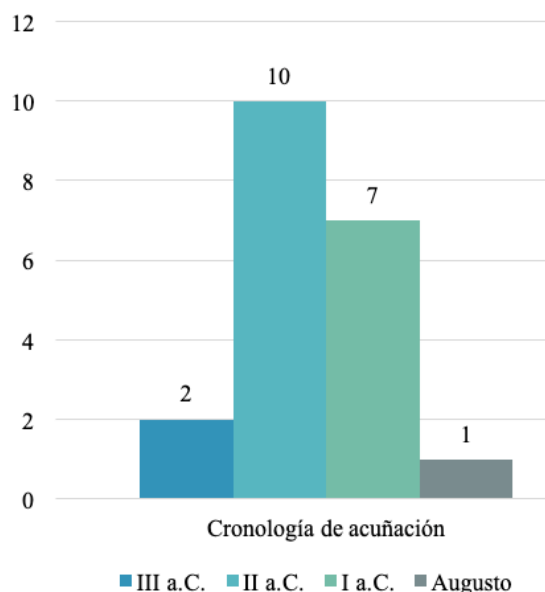


Figura 8. Cronología del numerario de las ciudades del *conventus cordubensis*.

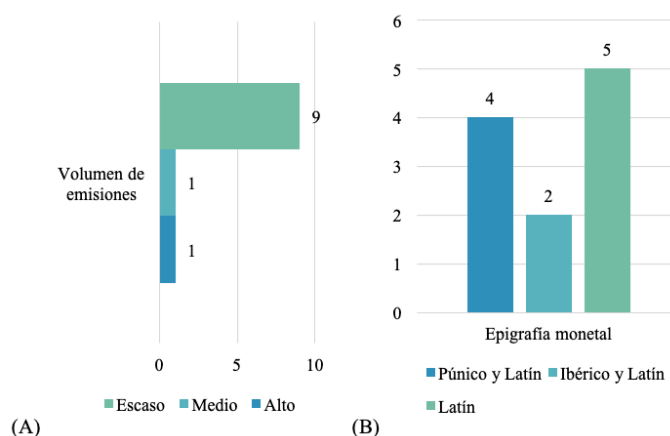


Figura 9. Volumen de emisión monetale (A) y grafías (B) utilizadas por las cecas del *conventus cordubensis*.



Figura 10. Selección de numerario del *conventus cordubensis*. 10.1. *Obulco* (MANF1973/24/5069); 10.2. *Carbula* (MAN1993/674596); 10.3. *Turiregina* (MAN1973/5182); 10.4. *Colonia Patricia* (MPORFCE/001621).

COMPARATIVA NUMISMÁTICA POR CONVENTUS DE LA BÉTICA

En esta fase de nuestra investigación, una vez analizados individualmente cada uno de los *conventus* que formaron parte de la Bética, consideramos oportuno realizar una comparativa en torno al fenómeno monetario urbano, que como veremos, fue desigual en cada uno de ellos. Así, frente al elevado número de ciudades existentes en el *conventus astigitanus*, el más numeroso de todos –con 64 urbes–, se observa que tuvo menos ciudades emisoras de moneda –tan solo 8 cecas–. Por el contrario, tanto el *conventus gaditanus* como el *hispalensis* fueron las circunscripciones que tuvieron un número más equilibrado de ciudades

con y sin ceca; pues en el *gaditanus* encontramos 50 ciudades de las cuales 24 contaron con talleres monetales y en el *hispalensis* hubo 45 ciudades donde 20 tuvieron cecas. Por último, el *conventus cordubensis*, a pesar de mostrar el menor número de ciudades de toda la Bética –29 urbes–, contó con 11 talleres monetales, una cantidad proporcionalmente significativa (Fig. 11).

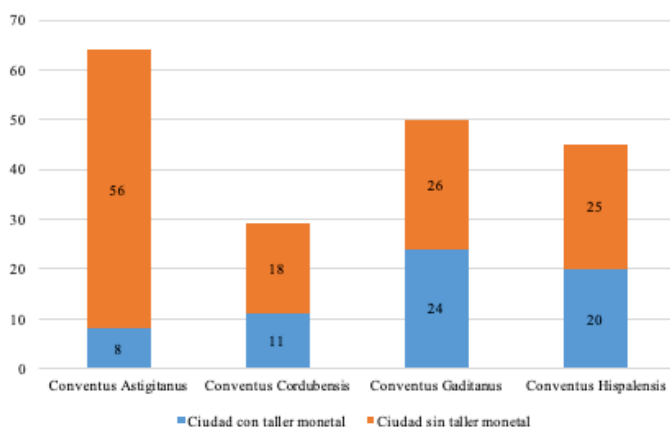


Figura 11. Número de ciudades con y sin ceca de la Bética por *conventus*.

Parece que las ciudades de tradición cultural púnica serían las que deciden acuñar moneda en mayor número, de ahí que sea en los *conventus gaditanus* e *hispalensis*, en los que la arqueología ha demostrado una mayor presencia

púnica, donde se observa un mayor interés en contar con moneda propia. Es más, la primera ceca del sur peninsular surge precisamente en *Gadir*, hecho que quizás pudo llevar al resto de poblaciones vecinas a acuñar moneda propia, al tiempo que favorecería la expansión tanto del uso de la moneda como de la iconografía asociada a la misma. Pues realmente son los tipos gadiritas los más utilizados en las monedas emitidas en las ciudades que luego se ubicaron dentro de los *conventus gaditanus* e *hispalensis*.

No es fácil encontrar una explicación a la menor cantidad de ciudades emisoras en los *conventus astigitanus* y *cordubensis*, pues sabemos que esto no se debe a la ausencia de ciudades relevantes en sus territorios. Partamos de la base de que la acuñación de moneda es una manifestación urbana independiente de la categoría, tanto económica como política, de cada ciudad. Pues hay urbes pujantes en ambos ámbitos que nunca acuñaron moneda, como el evidente caso de *Astigi Augusta Firma*, o que lo hicieron tardíamente, como *Corduba*, que lo haría como muy pronto en la segunda mitad del siglo II a.C. con emisiones puntuales y de escaso valor, ya que solo acuñó cuadrantes. Es más, el *conventus hispalensis*, a pesar de poseer un nutrido número de ciudades emisoras de moneda, tuvo urbes destacadas como *Italica* que no emitirían hasta época de Augusto o como *Hispalis* que sólo acuñaría con Tiberio.

Un hecho común a toda la Bética es que el mayor número de ciudades que emitieron moneda lo haría en los siglos II y I a.C. Recordemos que durante la segunda centuria acuñaron catorce del *hispalensis*, diez ciudades del *gaditanus*, diez del *cordubensis* y ocho del *astigitanus* y que durante la siguiente emitieron veintidós del *gaditanus*, dieciséis del *hispalensis*, siete ciudades del *cordubensis* y dos del *astigitanus* (Fig. 12).

Por el contrario, la emisión de moneda se redujo en toda la Bética en época imperial a tan solo seis ciudades durante el imperio de Augusto – *Corduba*, *Gades*, *Iulia Traducta*, *Carteia*, *Abdera* y quizá *Malaka*–, mientras que con Tiberio exclusivamente permanecen amonedando *Hispalis*, *Italica*, *Carteia* y *Abdera*, es decir que los *conventus cordubensis* y *astigitanus* abandonaron sus amonedaciones propias previamente a este reinado. Es más, ninguna ciudad del *conventus astigitanus* acuñaría en época imperial, ni augustea ni tiberina, por lo que su amonedación es aún más reducida, tanto en el tiempo como en el número de ciudades emisoras.

A pesar del significativo número de talleres monetales en los cuatro *conventus*, la producción fue escasa, pues la mayoría tuvo un volumen reducido y además principalmente en bronce, salvo las contadas excepciones de emisiones en plata de *Gadir* y las platas atribuibles, aunque discutidas, a *Malaka* (Campo y Mora Serrano 1995b, 109, fig. 3.-3; Mora 2003 y 2005; 1353-1354; Martínez Chico 2015). Son de nuevo los *conventus hispalensis* –con *Acinipo*, *Carmo*, *Ilipa* e *Ituci*– y *gaditanus* –con *Gadir*, *Carteia*, *Malaka* y *Seks*– los que acuñaron de forma más abundante, pues en el *astigitanus* ninguna ciudad emitió en cantidad y en el *cordubensis* sólo lo hizo de esta manera *Obulco*. Todo ello muestra de forma muy

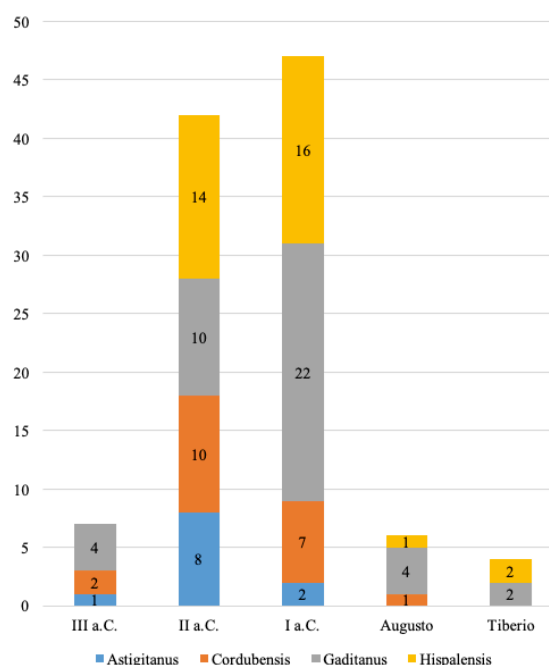


Figura 12. Cronologías de emisión de las cecas de la Bética por *conventus*.

clara un fenómeno extenso geográficamente y en cuanto a ciudades emisoras, pero muy parco en volumen de producción, que por tanto no puede utilizarse como testimonio indicativo de la capacidad económica e impulso político urbano en la Bética.

Aunque mayoritariamente fuese la escritura latina la más utilizada en las acuñaciones de los cuatro *conventus*, que incluso en ocasiones se acompaña de la púnica y de la ibérica -esta última sólo en el *cordubensis* y en el *astigitanus*- no sería la única grafía empleada en la Bética. De hecho, si bien el bilingüismo en las acuñaciones fue un fenómeno extendido en todo este territorio, en el *conventus gaditanus*, *Malaka* y *Hasta Regia* serían los únicos talleres que emplearían exclusivamente la escritura púnica sin hacer uso de ninguna otra grafía. Esta heterogeneidad epigráfica se refleja igualmente en la variedad iconográfica observable en la amonedación bética que redundaba en la idea de mostrar a través de la moneda la identidad de cada ciudad.

PANORAMA GENERAL DE LA CIRCULACIÓN MONETARIA EN LAS CIUDADES DE LA BÉTICA

La atención prestada a los hallazgos monetarios en relación al estudio histórico y arqueológico de las ciudades antiguas hispanas tiene una larga tradición en la investigación numismática española en general y bética en particular (Gozalbes Cravioto, 2002; Mora Serrano, 2007a, 50-151). Recordemos que se tienen noticias de hallazgos desde el siglo XVI (Gozalbes Cravioto, 2002) que se intensifican a lo largo de los siglos XVIII y XIX (Volk y Mora, 2002; Mora, 2006) y que se multiplican a partir del siglo XX con el incremento de las diversas actividades arqueológicas acometidas en ámbito urbano. No es pues extraño que una parte significativa de las publicaciones sobre numismática hispana antigua, especialmente en la Bética, correspondan con análisis de hallazgos monetarios o con estudios más o menos extensos de circulación monetaria. Sin embargo, un detenido repaso por la bibliografía existente sobre el tema pone de manifiesto la descompensación que todavía hoy existe entre los estudios centrados en conjuntos arqueológicos y aquellos otros referidos a ciudades históricas, así como la falta de actualización de los antiguos estudios sobre circulación monetaria.

Resulta paradójico que ninguna de las ciudades que fueron capital de los cuatro *conventus* béticos cuente con un estudio de conjunto sobre su circulación monetaria, a pesar de que son frecuentes los hallazgos y la información numismática se encuentre dispersa en muy diferentes publicaciones.

Nosotras mismas hemos podido comprobar esta situación al acometer un primer análisis sobre la moneda en el ámbito funerario de *Corduba* (Arévalo y Moreno, 2021), único estudio de conjunto para la capital de la Bética. Es más, resulta nuevamente incomprensible que de las 29 ciudades situadas en el *conventus cordubensis* sólo *Balleia* (Poblado de Hornachuelos en Ribera del Fresno, Badajoz) cuente con un estudio de circulación monetaria (Jiménez Ávila, 1990). En este trabajo se recopilan 191 monedas —de las que 47 son romano-republicanas, 128 hispánicas y 16 altoimperiales— procedentes de colecciones particulares que provienen del yacimiento, lo que merma su valor informativo por la falta de contexto arqueológico.

En cuanto al *conventus gaditanus*, la propia *Gades* cuenta con una primera aproximación sobre el tipo de circulante existente en distintas épocas en la ciudad, gracias al minucioso análisis que acometimos sobre las 1134 monedas procedentes de las necrópolis (Arévalo y Moreno, 2016), que se reparten entre 2 cartaginesas, 749 de la propia *Gadir*, 2 massaliotas, 1 de *Tamuda*, 34 hispánicas, 6 romano-republicanas, 8 provinciales hispánicas, 7 provinciales judeas, 232 imperiales y otras 93 indeterminadas. Por lo que se deduce claramente la preminencia de la moneda gadirita en su propia ciudad y la perduración del monetario imperial y especialmente altoimperial, en sus necrópolis. No obstante, esta valiosa información debe-

rá enriquecerse con la incorporación de un significativo conjunto de monedas de diversa procedencia, parcialmente dadas a conocer (Arévalo, 2010; Moreno, Arévalo y Expósito, 2022), que todavía está pendiente de sistematizar y estudiar en profundidad.

Citaremos a continuación lo que hoy conocemos en la historiografía numismática de las monedas aparecidas en *Baelo Claudia*, por la importancia de su conocida monografía (Bost, Chaves, Depeyrot, Hiernard y Richard, 1987), no sólo para el *conventus gaditanus* sino para toda *Hispania*. Sigue siendo hoy esta publicación obligado referente para el estudio de la circulación monetaria hispana en general y de la Bética costera en especial, pues en ella se recopilan 1828 monedas de época antigua recuperadas en las excavaciones de esta ciudad hasta el año 1987, que se dividían en 26 hispanas, 3 romano republicanas, 2 galas, 285 altoimperiales y 1512 bajo imperiales, y que constituyen todavía hoy el más importante conjunto monetario de origen urbano en el mediodía hispano, sólo superado por los de la lusitana *Conimbriga* (Pereira, Bost y Hiernard, 1974). La circulación monetaria en esta ciudad parece evidenciar una fuerte concentración del uso del numerario en época bajo imperial, cuestión no demasiado sorprendente, aunque discordante con la información ya expuesta sobre *Gades*, y que nosotras mismas ya hemos advertido en algún otro trabajo (Arévalo y Moreno, en prensa a).

Por otra parte, hay que insistir en que esta publicación no recoge en detalle las procedencias de estas piezas, ni mucho menos los contextos arqueológicos en los que aparecieron estas monedas, lo que merma la calidad de los datos que hoy conocemos sobre el funcionamiento y uso de la moneda en *Baelo*. Por ello, a estos datos cabría añadir los hallazgos monetarios recientes, que son numerosos y que por desgracia hace falta recopilar, pues están dispersos en diferentes publicaciones (entre ellos Alfaro, 1988, Ruiz López, 2010, Moret et al., 2017, 66, Arévalo, 2021...).

De la ciudad de *Carteia* tenemos algunos estudios puntuales sobre las monedas procedentes de las diversas campañas arqueológicas practicadas en los años 60 y 70 del siglo pasado (Woods et al., 1967, Presedo et al., 1982; Chaves, 1983 y 1989), a las que se han ido sumando las acometidas dentro del *Proyecto Carteia* acometido por un equipo de investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid, dadas a conocer en diversas publicaciones (Arévalo, Blánquez, Roldán, 2016; Arévalo, en prensa a y b), así como las procedentes de varias intervenciones arqueológicas puntuales realizadas en la ciudad (García Pantoja et al., 2009; López y Gestoso, 2009; López Eliso, 2009, entre otras). Hasta la fecha podemos sumar 249 monedas halladas en *Carteia* cuya cronología oscila entre los siglos IV y I a.C., 137 alto imperiales, 146 bajo imperiales, 14 imperiales sin datar y 192 frustras. Es evidente que se hace necesario un estudio de conjunto de todo el circulante aparecido dado que el numerario se encuentra en numerosas publicaciones en el que también estamos inmersas actualmente (Arévalo y García, en prensa; Arévalo y Moreno, en prensa b).

Siguiendo nuestro recorrido, que recoge en primer lugar las ciudades que cuentan con monografías sobre la dispersión de las monedas que ellas mismas acuñan, hay que añadir que *Baria* y la cuenca del Almanzora cuentan afortunadamente con un detallado estudio de circulación monetaria (Fontenla, 2007). Este trabajo ofrece, para la ciudad de *Baria*, 238 monedas desde época bárquida hasta el siglo V d.C., divididas en 108 cartaginesas -incluyendo entre ellas las monedas de la propia *Baria*-, 45 hispánicas, 9 romano republicanas, 8 hispánicas provinciales, 39 algo imperiales, 24 bajo imperiales y 3 piezas del siglo V d.C. Hay que valorar muy positivamente esta monografía, aunque insistir en que los recopilatorios de moneda deberían tratar de incluir entre los datos de hallazgo de cada pieza sus procedencias y discusiones sobre su contexto arqueológico, cuando estos existen, que suelen ser, por desgracia, el menor de los casos.

En cuanto a la ciudad de *Malaka*, hay que destacar que ésta se ha visto recientemente potenciada por la sistemática recopilación de hallazgos monetarios realizada por Mora, con in-

teresianos resultados. Las 417 monedas de época antigua documentadas (Mora 1984-1985, 1993, 2003, 2005, 2012; Mora y Loza 1986; Mora y Sedeño 1987, 1989-1990) constituyen una cifra modesta, pero nada despreciable, pues permite una aproximación –aunque parcial– a la circulación monetaria de esta ciudad, al tiempo que se sitúa en la media del conjunto de los yacimientos urbanos andaluces. Han resultado de especial interés, además, un áureo cartaginés, decenas de monedas hispánicas, un tesoro de 87 áureos altoimperiales, varios tesoros bajo imperiales localizados en diversos puntos de la ciudad, el conjunto de *exagia* y *nummi* bizantinos exhumados en la alcazaba y el teatro romano malacitano, así como las monedas bizantinas que insistentemente aparecen en varios puntos de la ciudad. En síntesis, según Mora (2005, 230-232), los primeros hallazgos en la ciudad deben ponerse en relación con la Segunda Guerra Púnica, que justifica la presencia de moneda cartaginesa en la ciudad, a partir de ahí, se intensificará la circulación de bronce locales en *Malaka*, principalmente suplida por su propia ceca. Esto contrasta con el contado aporte de numerario romano republicano en la ciudad, así como los escasos hallazgos monetarios altoimperiales, que se explican por la escasa documentación arqueológica general de estos niveles en la ciudad. Por el contrario, a partir del siglo IV el número de monedas se eleva significativamente y testimonia un continuo aprovisionamiento tardoimperial y bizantino de bronce en la ciudad.

En esta misma línea cronológica son también destacables las 1174 monedas recuperadas en los diversos trabajos arqueológicos realizados durante los últimos años en distintos solares de la calle San Nicolás (Algeciras, Cádiz), donde se han identificado parte de las industrias conserveras de la antigua ciudad de *Iulia Traducta*, que le hace ser por el momento un caso único en el ámbito del Estrecho de Gibraltar, y que está facilitando ampliar nuestro conocimiento sobre la circulación monetaria en esta parte de la costa del mediodía peninsular fundamentalmente durante la Antigüedad Tardía, ya que prácticamente la totalidad de las monedas recuperadas durante las excavaciones se relaciona con niveles de abandono de las diversas factorías de salazón documentadas (Arévalo y Mora, 2018).

Durante el verano de 2022 se realizaron nuevas excavaciones en estos solares por parte de la Universidad de Cádiz que depararon el hallazgo de más de 60 nuevas monedas romanas y bizantinas, aún en proceso de estudio. Pero la localización de las *cetariae* de *Iulia Traducta* no se limita a los solares de la calle San Nicolás y se extiende por otros puntos de la ciudad como el Parque de las Acacias, donde también se hallaron tumbas con depósitos de monedas. Además, también en la necrópolis de *Iulia Traducta* se halló un tesoro de 18 antoninianos de Galieno a Tétrico encontrado junto al codo de un esqueleto en una tumba (Bravo, Vila y Dorado, 2009), varias monedas provinciales en ámbito funerario y, en estratos de nivelación, monedas bajo imperiales (Arévalo y Moreno en prensa b). Podemos añadir la mención al hallazgo en Algeciras de una imitación sueva de un *tremissis* de Valentiniano III recogida por Bost, Campo y Josep (1983), en su recopilatorio de monedas de oro de la península ibérica, pero que, a diferencia del resto de datos presentados, no conserva procedencia ni contexto arqueológico. Como vemos, las excavaciones en la bahía de Algeciras están proporcionando nuevos datos de hallazgos de moneda en *Iulia Traducta* que presentan un enorme interés principalmente porque en su mayoría conservan datos contextuales, al contrario de lo que, como estamos viendo, sucede en el resto de ciudades béticas o en la documentación antigua.

Finalizando nuestro recorrido por el *conventus gaditanus* citaremos que para *Suel* (Castillo de Sohailm, Fuengirola, Málaga) afortunadamente también contamos con un par de publicaciones muy recientes sobre los hallazgos monetarios encontrados en la ciudad (Ruiz López, 2010; García, Martín y Carcedo 2019; Carcedo, García y Martín, 2020), que tratan de aportar luz sobre este tema. De esta forma, en conjunto han dado a conocer 1 moneda romano republicana, 145 hispánicas, con preeminencia de *Malaka* y *Carteia*, 2 mauritanas y “varias monedas de distintos siglos del Alto y Bajo Imperio” que aún les restan por publicar (García, Martín

y Carcedo, 2019, 2). En este caso vemos cómo las intervenciones arqueológicas por fin han tratado la información numismática como parte de los resultados de estas intervenciones, por lo que al hilo de las excavaciones del castillo se están dando a conocer, poco a poco, los hallazgos numismáticos en la ciudad.

Para el *conventus hispalensis*, hay que partir del trabajo de Chaves (2012) sobre la numismática en la provincia de Sevilla, donde, además de incluir un recorrido sobre los inicios del interés en esta disciplina desde el siglo XVI, realizó una puesta al día sobre la investigación sevillana, donde incluyó referencias a hallazgos en contexto arqueológico, esporádicos y tesoros en diferentes localidades de esta provincia. Desafortunadamente, además de esta recopilación, que enumeraba estos hallazgos, la información que tenemos es realmente escasa, pues sólo en *Italica* y en *Urium* se han acometido estudios de conjunto.

De *Italica* se conocen 762 monedas -SIC 722- que en su día fueron publicadas por Chaves (1973, 1979b) y que igualmente hace falta actualizar con la información numismática procedente de las recientes intervenciones arqueológicas prácticas en la ciudad. Chaves en su día identificó 2 denarios republicanos, 27 monedas hispánicas, 347 alto imperiales, principalmente antoninas y 386 monedas bajo imperiales. Además, hay que citar el tesoro de “El Pajar de Artillo” (Itálica, Sevilla), que contenía 144 áureos de Nerón a Marco Aurelio, una barra de oro y otra de plata (Chaves 2020).

Urium cuenta con un actual estudio que nosotras mismas desarrollamos sobre la circulación monetaria en la cuenca minera de Riotinto, donde recopilamos 1287 ejemplares desde época helenística hasta el siglo IV d.C. (Arévalo y Moreno 2022). En detalle, enumeraríamos 1 moneda cartaginesa, 1 helenística, 80 romano republicanas y 170 hispánicas. Entre el monetario provincial distinguimos 59 monedas, para el Alto Imperio sumamos 868 monedas y durante el Bajo Imperio el aprovisionamiento de moneda en *Urium* decayó, mostrando un total de 108 monedas. Además de ser la primera recopilación integral de los hallazgos monetarios de esta importante ciudad minera, la principal novedad de este estudio estuvo en demostrar el mantenimiento de la circulación monetaria en esta ciudad en los siglos III y IV, que si bien fue más escaso que en el resto de los periodos y comparativamente con el resto de ciudades hispanas, nos permitió asegurar la continuidad de la población en este distrito minero más allá del momento de agotamiento de la rentabilidad de sus vetas. Por otra parte, interesa resaltar nuestro estudio del tesoro encontrado en el escorial 6B de la propia *Urium* (Arévalo y Moreno, 2019), pues se trata de uno de los pocos conjuntos de moneda encontrada en contexto arqueológico cerrado, lo cual, insistimos, permite multiplicar exponencialmente la información que estas piezas nos pueden otorgar.

En esta misma línea se encuentra el trabajo de López (2022) sobre las monedas halladas en las intervenciones arqueológicas de Osset, que han sido estudiadas y recopiladas con cuidado, manteniendo sus procedencias, contextos arqueológicos y unidades estratigráficas en las que aparecieron asociadas (López, 2022, 285-292). López presenta 48 monedas antiguas (2022, 282, gráfico 1), de las cuales 32 son hispánicas, 1 romano republicana y 14 altoimperiales. Esta distribución cronológica parece estar ayudando a asegurar que, tras el siglo II d.C., el sector de la ciudad donde fueron halladas estas piezas comienza su abandono y amortización.

Siguiendo nuestro recorrido por lo que conocemos hasta hoy de la circulación monetaria en las ciudades del *conventus hispalensis*, hay que añadir que de la ciudad de *Acinipo* (Ronda la Vieja, Málaga), tenemos interesantes datos, comenzando por el descubrimiento de un tesoro de 94 monedas de la propia ceca de *Acinipo*, entre los que también hay cinco reacuñaciones y una *tesera* (Gozalbes Cravioto, 1990, 7-17; Ruiz Lopez, 2011a, 16). Por otra parte, se encontraron en la ciudad 25 monedas de *Acinipo* más, actualmente conservadas en el Museo Arqueológico de Sevilla (Ruiz López, 2011a, 17), a las que sumamos 1 moneda carta-

ginesa, 3 romano republicanas, 60 monedas hispánicas, 1 massaliota, 1 mauritana, 4 provinciales hispánicas y 7 altoimperiales (Fernández Chicarro, 1955, Vidal, 1989, Gozalbes Cravito, 1995, 1995-1996, Mora 1997, 2001, Ruiz López, 2011a). Gracias principalmente a los trabajos que Mora (1997, 2001) está llevando a cabo por recopilar los datos de la ciudad *Acinipo* nos encontramos ante interesantes datos sobre reacuñaciones en la propia moneda de la ciudad que deja clara la estratégica situación de la comarca rondeña como uno de los pasos obligados entre el curso medio del Guadalquivir y la Bahía de Algeciras.

Finalmente, citaremos que para *Munigua Municipium Flavium*, Chaves (2006b) realizó la catalogación de los hallazgos monetales en la ciudad, que se resumen en 4 monedas hispánicas y casi dos centenas de piezas imperiales, exhumadas en el contexto de las excavaciones sistemáticas realizadas en este importante centro ritual.

En cuanto al *conventus astigitanus*, sólo para *Ilurco* se han realizado algunos estudios parciales de la mano de Rodríguez-Oliva y Peregrín (1980) y de Marín y Padilla (2002), además de otros aportes puntuales. De esta forma hoy conocemos la presencia en la ciudad de *Ilurco* de significativos aportes de moneda con 13 bronce hispano cartagineses, 1 bronce sículo cartaginés, 129 monedas hispánicas, 1 áureo alto imperial de Adriano, 16 bajo imperiales y 10 indeterminadas (Rodríguez y Peregrín, 1980, Alfaro, 2000, Fuentes Vázquez, 2002, Marín y Padilla, 2002, 289, Ruiz López, 2011a, 2012). Estos aportes no son sólo recopilatorios de hallazgos monetales, sino que están integrados en estudios de circulación monetaria propiamente dicha, lo que la diferencia de algunos otros trabajos citados más arriba.

Podemos concluir que es muy desigual la situación que presentan los estudios numismáticos de hallazgos o circulación monetaria en ciudades modernas superpuestas a las antiguas, lo que explica, entre otros motivos, la escasez de trabajos de conjunto en importantes ciudades béticas como *Hispalis* o *Astigi*, entre otras. Son por tanto muy escasos los estudios completos de circulación monetaria de las ciudades de la Bética, pues como hemos citado en el *conventus astigitanus* ni siquiera contamos con una sola monografía; del *cordubensis* tan solo se ha realizado para *Balleia*, aunque no se trate de monedas con contexto arqueológico; del *gaditanus*, sólo contamos con el estudio total de cuatro de sus ciudades –*Bailo*, *Baria* y *Malaka*–; y, por último, del *hispalensis* únicamente se han analizado *Italica* y *Urium*. Si bien, como ya hemos detallado, en ciertos casos se han realizado estudios parciales en algunas de las ciudades béticas, como en *Ilurco* (Pinos Puente, Granada) para el *astigitanus*; *Corduba* para el *cordubensis*; *Gades*, *Carteia*, *Iulia Traducta* y *Suel* para el *gaditanus* y *Acinipo* y *Munigua* para el *hispalensis* (Figura 13).

	Nº de ciudades	Sin datos	Hallazgos aislados	Hallazgos significativos	Estudios parciales de circulación	Estudio completo de circulación
<i>Conventus Astigitanus</i>	64	40	15	8	1	0
<i>Conventus Cordubensis</i>	29	25	5	6	1	1
<i>Conventus Gaditanus</i>	50	37	9	11	4	3
<i>Conventus Hispalensis</i>	45	24	8	9	2	2

Figura 13. Tabla numérica mostrando los distintos tipos de estudios de circulación monetaria en las ciudades de la Bética por *conventus*.

Si bien, como muestra la figura 13, la mayoría de las ciudades béticas no cuentan con dato alguno de circulación monetaria, en algunos casos existen hallazgos aislados o significativos que hemos recopilado para el apartado de numismática de las *schedae* que muestra la aplicación web de este proyecto y que tan solo aparecen cuantificados de forma genérica en la tabla.

Es obvia la gran necesidad de recopilación e investigación sobre hallazgos monetarios que permita trazar la circulación monetaria tanto en cada una de las ciudades como por *conventus* como en general de la Bética. En esta línea nos encontramos inmersas a través de múltiples trabajos, y con especial entusiasmo en una actualización metodológica de estos análisis, que implica el uso de bases de datos *online* que facilitan el trabajo colaborativo al tiempo que permiten la constante y dinámica actualización de los datos. A medida que aparecen nuevas piezas procedentes de excavaciones y nuestros conocimientos van ampliándose se irán volcando en una nueva aplicación *online* enmarcada en los proyectos WONDERCOINS (P20_01295 y TED2021-131704A-I00) para la creación de una herramienta de investigación en el patrimonio numismático con especial interés en aquél con procedencia y contexto arqueológico, que gestione y permita una investigación integral sobre la moneda y los datos histórico-arqueológicos que a ella se le asocian. Esta herramienta, basada en el *software* libre *Dédalo*, se crea con una perspectiva colaborativa internacional y con el ánimo de integrar a cuantos investigadores quieran participar en la iniciativa. Además, pretende enlazarse con cualquier otra propuesta *online*, como la propia aplicación del CVB. Con satisfacción podemos presentar que sus primeros datos arqueológicos y numismáticos ya están *online* y pueden visitarse en https://www.wondercoins.uca.es/web_numisdata/ donde irán añadiéndose y actualizándose nuevos datos de forma continua conforme avance nuestra común investigación en este patrimonio.

BIBLIOGRAFÍA

- ACIP = Villaronga, L. y Benages, J. (2011), *Ancient coinage of the Iberian Peninsula, Greek. Punic. Iberian. Roman. Les monedes de l'Edat antiga a la Península Ibèrica*, Barcelona.
- Alexandropoulos, J. (2000), "La Romanisation des monnayages antiques de l'Afrique du Nord Orientale: Analyse de quelques jalons", *Los Cartagineses y la monetización del Mediterráneo Occidental*, Anejos Archivo Español de Arqueología (García-Bellido, M^a P. y Callegarin, L. Coords.), 43-52.
- Alexandropoulos, J. (2007), *Les monnaies de l'Afrique antique. 400 av. J.C. – 40 a J.C.*, Toulouse-Le Mirail.
- Alfaro Asíns, C. (1986), "Acuñaciones púnicas en Hispania", *Revista de Arqueología* 61, 33-44.
- Alfaro Asins, C. (1988), *Las monedas de Gadir-Gades*, Madrid.
- Alfaro Asins, C. (1993), "La ceca de Gadir y las acuñaciones hispano cartaginesas", *Numismática Hispano-Púnica. Estado actual de la investigación*, Ibiza, 27-56.
- Alfaro Asins, C. (1994), *Sylloge Nummorum Graecorum España, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, Volumen I. Hispania. Ciudades feno-púnicas, Parte 1: Gadir y Ebusus*, Madrid.
- Alfaro Asins, C. (1996), "Avance de la ordenación de las monedas de Abderat/Abdera (Adra, Almería)", *Numisma*, 237, 11-50.
- Alfaro Asins, C. (2000), "Consideraciones sobre la moneda púnica foránea en la península ibérica y su entorno", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 18, nº 1-2, 1-68.

- Alfaro Asins, C. (2003), "Isis en las monedas de Baria y Tagilit", *Numisma*, 247, 7-18.
- Alfaro Asins, C. (2004), *Sylloge Nummorum Graecorum España, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, Volumen I. Hispania. Ciudades feno-púnicas, Parte 2: Acuñaciones cartaginesas en Iberia y emisiones ciudadanas (continuación)*, Madrid.
- Amela Valverde, L. (2006), "La ceca de Corduba en época republicana", *Actas XII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, 177-193.
- Antequera Romero, D., Bravo Jiménez, S., García Díaz, M. y López Eliso, J.M. (2008), *Descubrir Carteia. La vida en la ciudad a través de los objetos arqueológicos*, Algeciras.
- Arévalo González, A. (1999), *La ciudad de Obulco. Sus emisiones monetales*, Sigüenza.
- Arévalo González, A. (2005a), *Sylloge Nummorum Graecorum España. Vol. II, Hispania: Ciudades del área meridional, acuñaciones con escritura indígena*, Madrid.
- Arévalo González, A. (2005b), "Las monedas de Carisa. Contribución al estudio de las cecas de la actual provincia de Cádiz", *Almajar*, 2, 51-62.
- Arévalo González, A. (2006a), "Sobre el posible significado y uso de algunas contramarcas en moneda de Gadir/Gades", *Numisma*, 250, 69-100.
- Arévalo González, A. (2006b), "El valor simbólico y el uso cultural de la moneda en la costa gaditana", *Moneda, cultes i ritus. X Curs d'Història monetària d'Hispania*, Barcelona, 75-98.
- Arévalo González, A. (2010), "Moneda, hallazgos y circulación monetaria en la bahía de Cádiz durante la Antigüedad. Estado de la cuestión, problemas y perspectivas", *De la Prehistoria a la Rábita y la Villa. Arqueología de Rota y la Bahía de Cádiz*, Rota, 467-488.
- Arévalo González, A. (2011), "Dinero y moneda en Gadir. ¿De la sal a las primeras acuñaciones?", *Barter, money and coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st centuries BC)*, Anejos de AEsP, LVIII, 227-242.
- Arévalo González, A., (ed.) (2016), *Monedas para el más allá. Uso y significado de la moneda en las necrópolis tardopúnicas y romanas de Ebusus, Gades y Malaka*, Cádiz.
- Arévalo González, A. (2021), "De Bailo a Baelo Claudia. Moneda propia y numerario circulante", *Arqueología y numismática. Estudios en homenaje a la profesora Francisca Chaves Tristán* (Ferrer Albelda, E., García Fernández, F.J., García Vargas, E., Oria Segura, M. y Pliego Vázquez, R. Coords.), Sevilla, 191-206.
- Arévalo González, A. (en prensa a), "El numerario de época republicana y los restos materiales relacionados con el proceso de fabricación de la moneda", *Memoria de las intervenciones arqueológicas de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz). 2006-2012* (Roldán, L. y Blánquez, J.), Sevilla.
- Arévalo González, A. (en prensa b), "La moneda de época imperial", *Memoria de las intervenciones arqueológicas de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz). 2006-2012* (Roldán, L. y Blánquez, J.), Sevilla.
- Arévalo, A., Blánquez, J., Roldán, L. (2016), "El taller monetario de Carteia (San Roque, Cádiz): recientes testimonios arqueológicos", *Actas. XV Congreso Nacional de Numismática. Patrimonio numismático y museos* (Grañeda, P. Ed.), Madrid, 897-914.
- Arévalo González, A. y García Cobeña, A. R. (en prensa), "Consideraciones sobre la circulación monetaria púnica en Carteia (San Roque, Cádiz).

- Antiguos y nuevos testimonios", *X Congreso Internacional de estudios fenicios y púnicos*, Ibiza.
- Arévalo González, A. y Mora Serrano, B. (2018), "Las monedas de las cetariae de Traducta: un ejemplo de circulación monetaria en el estrecho de Gibraltar en la Antigüedad Tardía", *Las cetariae de Iulia Traducta: resultado de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)* (Bernal Casasola, D. y Jiménez-Camino, R. Eds.), Cádiz, 655-718.
- Arévalo González, A. y Moreno Pulido, E. (2011), "La imagen proyectada de Gadir a través de sus monedas", *Gadir y el Círculo del Estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social* (Domínguez, J.C. Ed.), Cádiz, 339-373.
- Arévalo González, A. y Moreno Pulido, E. (2016), "La moneda en la necrópolis de Gadir/Gades", *Monedas para el más allá. Uso y significado de la moneda en las necrópolis tardopúnicas y romanas de Ebusus, Gades y Malaca* (Arévalo González, A. Ed.), Cádiz, 75-194.
- Arévalo González, A. y Moreno Pulido, E. (2017), "La participación de la moneda en la ceremonia de enterramiento tardopúnica de Gadir", *Trabajos de Prehistoria*, 74.1, 127-148.
- Arévalo González, A. y Moreno Pulido, E. (2018), "Panorama numismático de las ciudades de la Ulterior Baetica. Una contribución para el CVB I", *Ciudades romanas de la provincia Baetica* (Campos Carrasco, J.M. y Bermejo Meléndez, J. Eds.), Huelva, vol I, 136-158.
- Arévalo González, A. y Moreno Pulido, E. (2019), "El tesoro altoimperial de denarios y áureos del vicus minero de Cortalago", *Investigaciones en el yacimiento romano de Riotinto (Huelva) El escurial 6B y su ocultación monetaria* (Pérez Macías, J.A. e Iglesias García, L. Eds.), Huelva, 117-177.
- Arévalo González, a. y Moreno Pulido, E. (2021), "La moneda en los diferentes actos del funus cordubensis: su participación en el ritual de cremación", *Morir en Hispania. Novedades en topografía, arquitectura, rituales y prácticas funerarias* (Ruiz Osuna, A. Ed.), Sevilla, 77-92.
- Arévalo González, A. y Moreno Pulido, E. (2022), "La moneda antigua en Urium. Aprovisionamiento y circulación monetaria en las Minas de Riotinto", *Vicus Metallum Uriensis. Un acercamiento a las minas de Riotinto en época romana* (Pérez Macías, J.A. e Iglesias García, L. Eds.), Huelva, 137-282.
- Arévalo González, A. y Moreno Pulido, E. (en prensa a), "Testimonios monetarios tardorromanos del noreste del barrio meridional de Baelo Claudia", *Baelo Claudia y el garum en la antigüedad tardía. Reflexiones interdisciplinares sobre las actividades haliéuticas en el Círculo del Estrecho*.
- Arévalo González, A. y Moreno Pulido, E. (en prensa b), "Hallazgos de moneda antigua en contexto arqueológico de la bahía de Algeciras (Cádiz, España)", *Proceedings of the XVI International Numismatic Congress, Warsaw*.
- Arias Ferrer, L. (2007), *La circulación monetaria en la Hispania del siglo II d.C.*, Alicante.
- Arteaga Matute, O. y Blech, M. (1992), "Excavaciones arqueológicas sistemáticas en el yacimiento Cerro Máquiz. En el término municipal de Mengíbar (Jaén)", *Anuario arqueológico de Andalucía 1990*, Vol. 2, 230-233.
- Bellón Ruiz, J.P., Lechuga Chica, M.A., Rueda Galán, C., Moreno Padilla, I., Quesada Sanz, F., Molinos Molinos, M., Ruiz Rodríguez, A., García-Bellido García de Diego, M^aP., Ortiz Nieto-Márquez, I. y Vallés Iriso, J. (2021a), "De situ Ilturgi, análisis arqueológico de

- su asedio en el contexto de la segunda guerra púnica", *Archivo español de arqueología*, 94, 2-26.
- Bellón, J.P., García-Bellido, M^aP. y Montero, I. (2021b), "La moneda romana de dos campos militares: la batalla de Baecula y el asedio de Ilturgi, 208-206 a.C.", *XVI Congreso Nacional de Numismática* (Estrada-Rius, A. y Mercadal, M^aC), Barcelona-Madrid, 211-227.
- Blanco Villero, J. M. y Sáez Bolaño, J.A. (2002a), "La ceca libiofenice de Sacili (1^a parte)", *Gaceta Numismática*, 144, 3-16.
- Blanco Villero, J. M. y Sáez Bolaño, J.A. (2002b), "La ceca libiofenice de Sacili (2^a parte)", *Gaceta Numismática*, 145, 35-48.
- Blech, M. y Arteaga Matute, O. (1985), "Untersuchungen auf dem Cerro de Maquiz: vorbericht der Kampagne Mai 1984", *Madrider Mitteilungen*, 26, 177-184.
- Blech, M. y Arteaga Matute, O. (1993), "Archäologische Arbeiten auf dem Cerro de Maquiz (MMengíbar, Jaén): mit 2 Beilagen und Tafel 14", *Madrider Mitteilungen*, 34, 190-193.
- Bost, J.-P., Campo, M., y Gurt, J. M^a (1983), "Hallazgos de aurei y solidi en la Península Ibérica: introducción a su circulación en la época imperial", *Nvmisma* 180-185, 137-176.
- Bost, J.P., Chaves Tristán, F., Depeyrot, G., Hiernad, J. y Richard, C. (1987), *Belo IV. Les monnaies*, París.
- Bravo Jiménez, S., Vila Oblitas, M., Dorado Cantero, R. y Soto Iborra, A. (2009), "Un conjunto de antoninianos de la necrópolis romana de Algeciras (Cádiz)", *Actas de XIII Congreso Nacional de Numismática: 'Moneda y Arqueología' (Cádiz, 22-24 octubre de 2007)*, Madrid-Cádiz, 565-587.
- Burgholzer, G. (1993), "Das Sacellum vom Cerro de Maquiz (Mengíbar, Jaén): mit 2 Textabbildungen und Tafel 15", *Madrider Mitteilungen*, 34, 194-201.
- Campo Díaz, M. y Mora Serrano, B. (1995a), *Las monedas de Malaka*, Madrid.
- Campo Díaz, M. y Mora Serrano, B. (1995b): "Aspectos de la política monetaria de Malaka durante la Segunda Guerra Púnica", *La moneda hispánica. Ciudad y Territorio*, Anejos de Archivo Español de Arqueología 14 (García-Bellido, M. P. y Sobral Centeno, R. M. Eds.), Madrid, pp. 105-109.
- Carcedo, M., García, J.R. y Martín, J.A. (2020), "Monedas de la ceca de Malaca procedentes de Suel (Fuengirola, Málaga) Coins of the Malaca mint coming from Suel (Fuengirola, Málaga)", *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra*, 28, 1-22.
- Casariago, A., Cores, G. y Pliego, F. (1987), *Catálogo de plomos monetiformes de la Hispania Antigua*, Madrid.
- Cebrián Sánchez, M. A. (1997), "Aportación al estudio de los prototipos iconográficos en las acuñaciones locales patricienses", *Antiquitas*, 8, 63-66.
- Cebrián Sánchez, M. A. (1999), "Estudio de los paralelos iconográficos en las emisiones monetales de la Córdoba romana", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 12, 273-289.
- Cebrián Sánchez, M.A. (2011), "Córdoba y su provincia a través de sus testimonios numismáticos", *Revista Numismática OMNI*, 3, 29-35.
- Collantes Vidal, E. (1972), "Anotaciones sobre la moneda de Abra", *Acta Numismática*, 2, 139-147.

- Corzo Pérez, S. (2005), "La ceca romana de Lacipo: análisis y nuevo hallazgo", *XIII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, 499-502.
- Chaves Tristán, F. (1973), *Las monedas de Itálica*, Santiponce.
- Chaves Tristán, F. (1977), *La Córdoba hispano-romana y sus monedas*, Sevilla.
- Chaves Tristán, F. (1979a), *Las monedas hispano-romanas de Carteia*, Barcelona.
- Chaves Tristán, F. (1979b), "Avance sobre la circulación monetaria de Itálica", *Symposium Numismático de Barcelona*, II, Barcelona, 77-86.
- Chaves Tristán, F. (1980-1981), "Dos momentos de amonedación de Córdoba romana", *Corduba Archaeologica. Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba*, 10, 3-11.
- Chaves Tristán, F. (1983), "Monedas halladas en las campañas de excavación 1974 y 1975 de Carteia", *Excavaciones Arqueológicas en España* 120, Madrid, 287-309.
- Chaves Tristán, F. (1988), "Hallazgos Numismáticos", *Traianeum de Itálica* (M.P. León), Sevilla, pp. 119-137.
- Chaves Tristán, F., (1989), "Notas sobre los hallazgos monetales de Carteia en las campañas de 1971-1975", *Habis*, 20, 275-278.
- Chaves Tristán, F. (1998), "Las acuñaciones latinas de la Hispania Ulterior", *Historia monetaria de Hispania antigua* (Alfaro Asíns, C., Arévalo González, A., Campo Díaz, M., Chaves Tristán, F., Domínguez Arranz, A., Ripollés Alegre, P.P), Madrid, 233-317.
- Chaves Tristán, F. (2006a), "Numismática", *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) -1994-1999-* (Roldán Gómez, L.; Bendala Galán, M.; Blázquez Pérez, J.; Martínez Lillo, S.), Sevilla, 499-502.
- Chaves Tristán, F. (2006b), "Los hallazgos monetales", *Munigua. La Colina Sagrada*, Sevilla, 88-89.
- Chaves Tristán, F. (2012), "La Numismática en la provincia de Sevilla: Síntesis y perspectivas", *La arqueología romana de la provincia de Sevilla: actualidad y perspectivas* (Beltrán Fortes, J., Rodríguez de Guzmán Sánchez, S.), Sevilla, 35-60.
- Chaves Tristán, F. (2020), "El tesoro de áureos hallado en Itálica", *Habis*, 51, 161-191.
- Chaves Tristán, F. y Pliego Vázquez, R. (2015), *Bellum et argentum la segunda guerra púnica en Iberia y el conjunto de monedas y plata de Villarubia de los Ojos (Ciudad Real)*, Sevilla.
- Chaves Tristán, F. y Pliego Vázquez, R. (2017), "Nuevos testimonios monetales de emisiones Hispano-Cartaginesas en la Península Ibérica", *XV International Numismatic Congress Taormina 2015 Proceedings I* (Caccamo Caltabiano, M. Ed.), Roma-Messina, 549-552.
- CNH = Villaronga Garriga, L. (1994), *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid.
- Dupré, N. (1975), "Un lot de 13 antoniniani découvert à Bélo en 1973", *Mélanges de la Casa de Velázquez* 11, 535-543.
- Fernández Chicarro, C. (1955), "Noticiario arqueológico de Andalucía", *Archivo Español de Arqueología*, 91, 150-159.
- Fontenla Ballesta, S. (2007), *La circulación monetaria en el valle del Almanzora (Almería): Edades antigua y media*, Murcia.
- Fuentes Vázquez, T. (2002), *La ceca ibero-romana de Iliberri*, Ganada.

- García Garrido, M. J. (1984), "Nuevas aportaciones al estudio de las monedas de Abra", *Acta Numismática*, 14, 79-90.
- García, J.R., Martín, J.A., Carcedo, M. (2019), "Monedas de cecas fenicias y libiofenicias procedentes de Suel (Fuengirola, Málaga)", *Revista Numismática Hécate*, 6, 17-37.
- García Pantoja, M. E, López Eliso, J. M., Moncayo Montero, F. J. (2009), "El registro numismático documentado en la intervención del arroyo de la Madre Vieja (San Roque, 2007). Composición y análisis", *Almoraima*, 39, 313-324.
- García-Bellido, M^a P. (1993), "Las cecas libiofenicias", *Numismática Hispano-Púnica. Estado actual de la investigación. VII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*, Ibiza, 97-146.
- García-Bellido, M^a P. (2000), "La relación económica entre la minería y la moneda púnicas en Iberia", Los cartagineses y la monetización del Mediterráneo occidental (García-Bellido, M^a P. y Callegarin, L. Coord.), *Anejos AEA XXII*, 127-144.
- García-Bellido, M^a P. (2002), "Los primeros testimonios metrológicos y monetales de fenicios y griegos en el Sur Peninsular", *Archivo Español de Arqueología*, 75, 93-106.
- García-Bellido, M^a P. (2006), "Corduba y Colonia Patricia: historia de dos ciudades", *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo: homenaje a la profesora Pilar León Alonso* (Vaquerizo Gil, D. y Murillo Redondo, J.F. coord.), Córdoba, 251-266.
- García-Bellido, M^a P. y Blázquez, C. (2001), *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos: con una introducción a la numismática antigua de la Península Ibérica*, Madrid.
- Gómez, C. y Gozalbes, M. (2022): "Gadir", *Moneda Ibérica (MIB)*, Valencia, <https://monedaiberica.org/v2/mint/81> (P.P. Ripollès, M. Gozalbes ed.), [visitada 19/12/2022]
- Gozalbes Cravioto, C. (1990), "Notas sobre dispersión de hallazgos de monedas libio-fenicias en Málaga", *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta* III, 6-7, 7-17.
- Gozalbes Cravioto, C. (1995), "La circulación de las monedas de las cecas de Iulia Traducta y Carteia en las tierras malagueñas", *Actas del II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, Ceuta, Vol. 2, 403-416.
- Gozalbes Cravioto, C. (1995-1996), "La circulación de las monedas hispano-romanas de Corduba y Colonia Patricia en tierras malagueñas", *Mainake* XVII-XVIII, 181-192.
- Gozalbes Cravioto, C. (2002), "Notas sobre hallazgos numismáticos antiguos en Andalucía (siglo XVI)", *Actas del X Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, 305-313.
- Gozalbes, M. (2022): "Malaca | Malaka", *Moneda Ibérica (MIB)*, Valencia, <https://monedaiberica.org/v2/mint/162> (P.P. Ripollès, M. Gozalbes ed.), [visitada 15/1/2023].
- Guerrero Misa, L.J. (2015), "Confirmación de la ceca hispano-romana de OCVRI (Ubrique, Cádiz)", *Revista Numismática OMNI*, 9, 105-117.
- Henares, A. M. (2020), "Sobre un semis inédito de ceca de Lacipo", *Gaceta Numismática*, 199, 25-28.
- Jiménez Avila, F. J. (1990), *Estudio numismático del poblado de Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz)*, Cáceres.
- Justo Elvira, A. (2014), "De Corduba a Colonia Patricia: Estudio de la amonedación en bronce cordobesa durante los siglos II y I a.C.", *Arte, arqueología e historia*, 21, 141-148.
- Knapp, R.C. (1982), *The Coinage of Corduba, Colonia Patricia*, Annali. Istituto Italiano di Numismatica XXIX.

- López Castro, J. L. (1986a), "Las monedas púnicas de la ceca de Sexs (Almuñécar, España)", *X Congrès International de Numismatique*, London, 159-166.
- López Castro, J. L. (1986b), "El inicio de la acuñación de la moneda en la ciudad de Sexs", *Acta Numismática*, 16, 65-72.
- López Castro, J. L., Martínez Hahn Müller, V. y Pardo Barrionuevo, C. A. (2010), "La ciudad de Baria y su territorio", *Mainake*, nº 32, 1 (Ejemplar dedicado a: *Los Púnicos de Iberia: Proyectos, Revisiones, Síntesis*), 109-132.
- López Castro, J. L. y Martínez Hahn Müller, V. (2012), "Baria en la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa: Su papel histórico a través de la documentación literaria y arqueológica", *Aníbal de Cartago. Historia y Mito* (Remedios, S., Prados, F. y Bermejo, J. Eds), Madrid, 326-344.
- López Eliso, J. M. (2009), "El registro numismático procedente de la intervención en los perfiles norte y noroeste de las termas de Carteia (San Roque, 2002)", *Almoraima: revista de estudios campogibraltareños*, 39, 269-282.
- López Rodríguez, J.I. y Gestoso Morote, D. (2009), "La necrópolis altoimperial de Carteia", *Almoraima: revista de estudios campogibraltareños*, 39, 219-232.
- López Ruiz, U. (2004), "Circulación monetaria de la ceca de Iulia Traducta", *Moneta Qua Scripta. La moneda como soporte de escritura. Actas del III EPNA*, Anejos de AEspA XXXIII (Chaves, F. y García F.J. Eds.), Sevilla, 395-404.
- López Ruiz, U. (2022), "Cada moneda en su sitio. Hallazgos numismáticos del Centro de interpretación Osset (San Juan de Aznalfarache, Sevilla)", *Arqueología y numismática. Estudios en homenaje a la profesora Francisca Chaves Tristán* (Ferrer Albelda, E., García Fernández, F.J., García Vargas, E., Oria Segura, M. y Pliego Vázquez, R. Coords.), Sevilla, 273-292.
- López Ruiz, U. y Ruiz Tinoco, A.M. (2011), "Adopción y uso de la moneda en el Suroeste peninsular a través de la circulación monetaria", *Barter, money and coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st centuries BC)*, Anejos de AEspA, LVIII, 267-288.
- Manfredi, L.I. y Mezzolani Andreose, A. (2013), *Iside punica. Alla scoperta dell'antica Iol-Caesarea attraverso le sue monete*, Roma.
- Marqués de Faria, A.J. (1994), "Recensão. Villaronga, L. *Corpus Nummum Hispaniae*", *Vipasca*, 3, 121-124.
- Marín Díaz, M.A. y Padilla, R. (2002), "Nuevas aportaciones a la circulación monetaria ilurconense: la moneda romana bajoimperial", *Florentia iliberritana: Revista de estudios de antigüedad clásica*, 13, 387-404.
- Martínez Chico, D. (2015), "A raíz de un divisor argenteo de probable atribución a Malaka aparecido junto a un tartemorion gaditano en Cástulo", *Revista Numismática HÉCATE*, 2, 53-59.
- Mora Serrano, B. (1984-1985), "La colección Temboury de los fondos monetarios del Museo de Málaga", *Mainake* VI-VII, 187-200.
- Mora Serrano, B. (1987), "Reacuñaciones en la ceca de Acinipo", *Acta Numismática*, 17-18, 89-100.
- Mora Serrano, B. (1990), "Malaka, Acinipo y Lacipo. Tres cecas monetales en los territorios malacitanos", *Jábega* 67, 3- 12.

- Mora Serrano, B. (1991), "Una posible representación de Cayo y Lucio en la amonedación hispano-púnica de Malaca", *Numisma* 229, 19-42.
- Mora Serrano, B. (1993), "Hallazgos monetarios en los territorios malacitanos", *Baetica* 15, 183-198.
- Mora Serrano, B. (1997), "La circulación monetaria en la ciudad de Acinipo (Ronda, Málaga) y las comunicaciones entre el Estrecho y el Valle del Guadalquivir", *Rutas, ciudades y moneda en Hispania: actas del II Encuentro Peninsular de Numismática Antigua Porto, marzo de 1997* (Mora Rodríguez, G.; Sobral Centeno, R. M. y García-Bellido, M^a P. Coords.), 341-348.
- Mora Serrano, B. (2000): "Las fuentes de la iconografía monetaria feniciopúnica", *Los cartagineses y la monetización del Mediterráneo occidental*, Anejos de *Archivo Español de Arqueología* 22 (García-Bellido, M. P. y Callegarin, L. Coords.), Madrid, pp. 157-168.
- Mora Serrano, B. (2001): "La circulación monetaria en los territorios malacitanos durante la antigüedad", *Comercio y comerciantes en la historia antigua de Málaga: (siglo VIII a.C.-año 711 a.C.): II Congreso de Historia Antigua de Málaga*, Málaga, pp. 419-456.
- Mora Serrano, B. (2003), "Sobre la ocupación tardía del teatro romano de Malaca: los hallazgos monetarios antiguos", *Mainake* XXV, 359-376.
- Mora Serrano, B. (2005a), "Numismática y arqueología en la Málaga antigua", *Mainake*, XX-VII, 227-250.
- Mora Serrano, B. (2005b): "Notas sobre representaciones solares en la numismática púnica", *Atti del V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici (Marsala-Palermo, 2-8 ottobre 2000)*, Vol. III, Palermo, pp. 1351-1358.
- Mora Serrano, B. (2006): "Hallazgos monetarios y colecciones numismáticas malagueñas de los siglos XVIII y XIX", *Numisma*, 250, 577-590.
- Mora Serrano, B. (2007): "Numismática Romana: La ceca de Cunbaria y la circulación monetaria", *Arqueología en el Bajo Guadalquivir. Prehistoria y Antigüedad de Las Cabezas de San Juan* (Beltrán Fortes, J. y Escacena Carrasco, J. Eds.), Sevilla, 211-236.
- Mora Serrano, B. (2011), "Ponderales, moneda y mercado en la Málaga tardopúnica: la primera monetización de Malaca y su territorio", *Barter, money and coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st centuries BC)*, Anejos de *AEspA*, LVIII, 169-184.
- Mora Serrano, B. (2012), "Arqueología, moneda y ciudad. El ejemplo de Málaga", *Hispaniae urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas* (Beltrán Fortes, J. y Rodríguez Gutiérrez, O., coords.), 403-422.
- Mora Serrano, B. y Loza Azuaga, M. L. (1986), "Hallazgos numismáticos en la provincia de Málaga (I)", *Jábega* 54, 18-23.
- Mora Serrano, B. y Sedeño Ferrer, D. (1987), "Monedas romano-republicanas y altoimperiales del Museo de Málaga (Sección Arqueología)", *Baetica* 10, 211-221.
- Mora Serrano, B. y Sedeño Ferrer, D. (1988), "Tesoro de aurei hallado en Málaga", *Mainake* 10, 101-111.
- Mora Serrano, B. y Sedeño Ferrer, D. (1989-1990), "Referencias literarias sobre hallazgos de moneda antigua en la provincia de Málaga", *Mainake*, XIXII, 159-170.
- Moreno, E.; Arévalo, A. y Expósito, J.A. (2022), "La moneda en las *cetariae* de Gadir/Gades", *Anejos CuPAUAM*, 6, 147-155.

- Moreno Pulido, E. (2014), *Iconografía monetaria de la región geohistórica del Estrecho de Gibraltar y su periferia. Siglos III a.C.- I d.C.*, Tesis doctoral de la Universidad de Cádiz.
- Moreno Pulido, E. (2018), *Imagen, identidad y moneda en el Fretum Gaditanum*, Universidad de Cádiz.
- Moret, P., Prados Martínez, F., Fabre, J.M., Fernández Rodríguez, E., García Fernández, F.J., Gonzalez, F. y Jiménez Vialás, H. (2017), "La ville antique de Baelo, cent ans après Pierre Paris", *La ville antique de Baelo, cent ans après Pierre Paris* (Brassous, L. y Lemaître, S. eds.), Madrid.
- Mozas Moreno, M^a S. (2006), "Consideraciones sobre las emisiones de "Iltiraka": procedencia y tipología", *Actas XII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, 269-286.
- Pereira, I., Bost, J.P. y Hiernard, J. (1974), *Fouilles de Conimbriga III. Les Monnaies*, París.
- Presedo Velo, F. J., Muñiz Coello, J., Santero Santurino, J. M., Chaves Tristan, F. (1982), *Carteia I. Excavaciones arqueológicas en España*. Madrid.
- Puertas, R. y Rodríguez Oliva, P. (1970), "Lacipo y sus monedas", *Mainake*, I, 105-127.
- Ripollès Alegre, P. P. (2010), *Las acuñaciones provinciales romanas de Hispania*, Madrid.
- Ripollès Alegre, P. P. (2019), "Las monedas halladas por Thomas James en Carteia, en el año 1754", *Schweizer studien zur numismatik*, Winterthur, 11-27.
- Ripollès Alegre, P.P. (2022): "Sisapo", *Moneda Ibérica (MIB)*, Valencia, <https://monedaiberica.org/v2/mint/222> (P.P. Ripollès, M. Gozalbes Eds.), [visitada 19/12/2022]
- Rodríguez De Berlanga, M. (1877), "Les monnaies puniques et tartesiennes de l'Espagne", *Commentationes philologiae in honorem Theodori Mommseni scripserunt amici*, Berlín.
- Rodríguez-Oliva, P. y Peregrín Pardo, F. (1980), "Hallazgos numismáticos en Ilurco (Pinos Puente, Granada): las monedas de cecas hispánicas", *Numisma*, 156-167, 187-200.
- Rodríguez Pérez, R. (2013), "La ceca de Sacili: un nuevo ejemplar de la emisión bilingüe latino-púnica del elefante", *Revista Numismática OMNI*, 7, 48-56.
- RPC = Burnett, A., Amandry, M. y Ripollès, P.P. (1992), *Roman Provincial Coinage. From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 B.C. - A.D. 69)*, London-Paris.
- Ruiz Fernández, A. (1991), "Las monedas de Seks", *Atti del Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici II*, Roma, 299-312.
- Ruiz Fernández, A. y Acquaro, E. (1983), "Monete in bronzo di Sexi", *Rivista Italiana di Numismatica e Scienze Affini*, 85, 43-46.
- Ruiz Acevedo, J. M. y de Paz Sánchez, M. (2018), "Los límites de la Bética y las ciudades de los conventos astigitano e hispalense en las fuentes literarias grecolatinas", *Ciudades romanas de la provincia Baetica* (Campos Carrasco, J.M. y Bermejo Meléndez, J. Eds.), Huelva, vol I, 53-98.
- Ruiz Fernández, A. y Rodríguez Márquez, A. (1987), "Aportación al estudio de la Numismática republicana romana de Sexi (Almuñecar)", *Studia Graecolatina Carmen Sanmillán in Memoriam Dicata* (García González, J. Pociña Pérez, A. Eds.), Granada, 385-405.
- Ruiz López, I. D. (2010), *La circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*, Granada.

- Ruiz López, I. D. (2011a), *Las cecas latinas de la provincia Hispania Ulterior: acuñaciones y circulación monetaria en el sur peninsular durante el período romano-republicano*, Saarbrücken.
- Ruiz López, I. D. (2011b), *Circulación monetaria de las cecas fenicias de la Ulterior. Circulación de las monedas fenicio-púnicas y libiofenicias acuñadas en el sur peninsular*, Saarbrücken.
- Ruiz López, I. D. (2012), *Las cecas ibéricas meridionales de la Hispania Ulterior y su circulación monetaria: acuñaciones y dispersión monetaria de las ciudades ibéricas del sur peninsular*, Oxford.
- Sáez Bolaño, J.A. y Blanco Villero, J.M. (1996), *Las monedas de la Bética romana. Conventus gaditanus*, San Fernando.
- Sáez Bolaño, J.A. y Blanco Villero, J.M. (2001), *Las monedas de la Bética romana. Conventus hispalensis*, San Fernando.
- Sáez Bolaño, J.A. y Blanco Villero, J.M. (2004), *Las monedas de la Bética romana. Conventus cordubensis*, San Fernando.
- Vidal, P. (1989), "Los hallazgos monetarios del catálogo de J. Gaillard", *Saguntum*, 22, 343-361.
- Villaronga, L., 1973, *Las monedas hispano-cartaginesas*, Barcelona.
- Villaronga Garriga, L. (1994), *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid.
- Villaronga Garriga, L. (1982), "La moneda de Turri Regina", *Numisma*, 177-179, 53-58.
- Villaronga Garriga, L. (2000), "Una nueva emisión monetaria de Sacili", *Homenagem a M. Gamaes Marques*, Sintra, 145-149.
- Villaronga, L. y Benages, J. (2011), *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula: Greek, Punic, Iberian, Roman / Les Monedes de l'Edat Antiga a la Península Ibèrica*, Barcelona.
- Volk, T. y Mora Serrano, B. (2002), "Arqueología fin de siglo: la arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX", *I Reunión Andaluza de Historiografía Arqueológica* (M.B. Deamos, J. Beltrán Fortes Coords.), Sevilla, 179-199.
- Woods, D. E.; Collantes, F.; Fernández-Chicarro y de Dios, C. (1967), *Carteia*, Excavaciones arqueológicas en España 58, Madrid.
- Zarzalejos Prieto, M^a M. y Arévalo González, A. (1997), "Apuntes para las claves interpretativas de la Sisapo republicana: Testimonios materiales", *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, Elche, 161-172.